

TRABAJO Y JUSTICIA SOCIAL

DESIGUALDADES COMO ORIGEN Y RESULTADO

de la Pandemia del Covid-19: Análisis y Propuestas

Germán Alarco
Martin Astocondor
Julio 2021



El documento inicia con una presentación de diferentes hipótesis relativas al origen de la pandemia del coronavirus enfocándose en las ecologistas, y a las cuales se agregan los descuidos propios del neoliberalismo.



Los impactos de la pandemia se evalúan en términos de un análisis internacional comparado del Perú y otras 19 economías de América Latina. No se puede rechazar la hipótesis de que la desigualdad es un factor explicativo de la mayor incidencia de fallecidos entre las diferentes regiones del país.



Se presentan todo un conjunto de propuestas para hacer frente a los retos que impone la pandemia, con mirada hacia el mediano plazo y un sesgo hacia las políticas redistributivas.

TRABAJO Y JUSTICIA SOCIAL

DESIGUALDADES COMO ORIGEN Y RESULTADO

de la Pandemia del Covid-19: Análisis y Propuestas

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
I. ORIGEN E IMPACTOS DE LA PANDEMIA DEL COVID-19	8
1. El Origen	8
2. Impactos económicos globales y en América Latina	11
3. Impactos en el Perú	15
II. ANÁLISIS INTERNACIONAL COMPARADO EN AMÉRICA LATINA PARA EXPLICAR LOS IMPACTOS DE LA PANDEMIA	20
1. Fallecidos y contagiados en las diferentes economías de América Latina	20
2. Variables explicativas: estructurales, institucionales, sanitarias, distributivas, entre otras	22
3. Modelos de corte transversal y resultados	23
III. RADIOGRAFÍA PRELIMINAR DE FALLECIDOS POR EL COVID-19 Y FACTORES EXPLICATIVOS	26
1. Fallecidos por sexo, edad, regiones y distritos	26
2. Fallecidos por niveles de ingreso e IDH (nivel distrital, provincial y regional)	31
3. Modelos de corte transversal y resultados	35
IV. RESPUESTAS FRENTE A LA PANDEMIA	42
1. Propuestas generales con énfasis en ALC	42
2. Recomendaciones específicas para el Perú	47
CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES	57
BIBLIOGRAFÍA	60
ANEXOS	69
Anexo 1. Contenido y fuentes de la información de América Latina	69
Anexo 2. Contenido y fuentes de la información de las diferentes regiones del Perú	75

DESIGUALDADES COMO ORIGEN Y RESULTADO DE LA PANDEMIA DEL COVID-19: ANÁLISIS Y PROPUESTAS¹

Germán Alarco²

Martin Astocondor³

RESUMEN EJECUTIVO

El documento inicia con una presentación de diferentes hipótesis relativas al origen de la pandemia del coronavirus enfocándose en las ecologistas, a las cuales se agregan los descuidos propios del neoliberalismo. Luego se presenta una breve reseña sobre las diferentes etapas de la pandemia en los impactos económicos agregados a nivel internacional y regional; y en las perspectivas para el futuro en el corto y mediano plazo. Después se analizan los impactos de la pandemia sobre el empleo e ingresos y se esbozan algunos resultados probables en términos de la distribución del ingreso en el Perú para 2020.

Los impactos de la pandemia, se evalúan en términos de un análisis internacional comparado del Perú y otras 19 economías de América Latina. El Perú, al 31 de diciembre de 2020 es el que tiene la mayor incidencia de contagiados y fallecidos por cada 100.000 habitantes. Se explora como las desigualdades, con otras variables de ingresos, demográficas; condiciones estructurales de las viviendas y de los hogares; condiciones de salud de la población; de los niveles

de gasto y de la prestación de los servicios de salud, educación; del mercado laboral, de desigualdad, pobreza e institucionales, pueden explicar estos resultados. En total se someten a prueba 62 indicadores para 10 conjuntos de variables. No se rechaza que las desigualdades son una variable explicativa importante más que algunos de los otros indicadores de las variables antes mencionadas.

Se presenta una radiografía de las estadísticas básicas de los fallecidos en el Perú y de sus diferentes regiones. Se correlacionan estos resultados con los indicadores de desarrollo humano (IDH). La COVID-19 desafortunadamente ha generado un mayor número de fallecimientos e incidencia en los distritos de Lima Metropolitana con un IDH de valores intermedios, respecto de los distritos con un IDH Alto y Bajo. Cuando se clasifica el país en términos de provincias y no de regiones, los resultados son algo diferentes. A nivel provincial, se tiene un gran número de decesos e incidencia en las provincias con un IDH de valores altos, respecto de los distritos con un IDH Intermedio y Bajo.

¹ Se agradece el valioso apoyo de los asistentes de investigación de este proyecto Bikut Sanchium, Paul Durand, Gerardo Jiménez y Piero Sáenz. Asimismo, a Patricia del Hierro por los comentarios a una primera versión de este documento.

² Profesor e investigador de la Escuela de Postgrado de la Universidad del Pacífico (Lima, Perú). g.alarcotosoni@up.edu.pe.

³ Economista de la Universidad Nacional Agraria de La Molina. martinastocondor@gmail.com

No se puede rechazar la hipótesis de que la desigualdad es un factor explicativo de la mayor incidencia de fallecidos entre las diferentes regiones del país. Asimismo, la existencia de otros factores como una mayor proporción de adultos mayores de 65 años; de aquellos que tengan más de 65 años con comorbilidades; de las regiones que tengan una mayor tasa de desempleo respecto de otras; y una mayor percepción ciudadana de calidad entre mala y muy mala de los gobiernos locales, son factores que coadyuvan a una mayor incidencia de fallecidos. Por otra parte, si la tasa de asistencia a escuelas secundarias es más elevada y si las atenciones de salud en centros médicos y hospitales de la región son mayores, la incidencia de fallecidos será menor. Por último, se presentan todo un conjunto de propuestas para hacer frente a los retos que impone la pandemia, con mirada hacia el mediano plazo y un sesgo hacia las políticas redistributivas. Entre estas destacan las del Foro Económico Mundial, de la CEPAL, del Nuevo Consenso Latinoamericano, y otras realizadas en el Perú.

INTRODUCCIÓN

Los impactos del coronavirus a nivel global y en el Perú han sido dramáticos. Al 31 de diciembre de 2020 la cifra de confirmados oficiales ascendió a 82,4 millones de personas a nivel mundial; mientras en el Perú fue un poco más de un millón, habiéndose recuperado 955 mil personas. Los fallecidos a nivel mundial ascendieron a 1,8 millones de personas y en el Perú fueron cerca de 38 mil seres humanos; y los números aumentan día a día a la espera de la vacuna, la acción de nuestros respectivos gobiernos y de la respuesta responsable de los ciudadanos. Tenemos el 1,2% de los contagiados y el 2,1% de los fallecidos a nivel global, a la par que nuestro país tiene el 0,4% de la población mundial. La incidencia de fallecidos a nivel mundial es de 22 personas por cada 100.000 habitantes; mientras que aquí es de 116 personas.

Al terminar el primer trimestre de 2021, fecha de cierre de este documento, las víctimas en el Perú ascienden a un poco más de 52 mil fallecidos por la primera y segunda ola de la pandemia⁴. Por otra parte, se repite insistentemente desde los poderes económi-

cos y mediáticos que no se supo enfrentar la crisis sanitaria. Puede ser; pero quién tenía la fórmula perfecta a la mano. Es indudable que en 2020 las autoridades cometieron diversas omisiones y errores, y lo siguen haciendo. Obviamente las posibilidades de acción desde ese Estado mínimo, atrofiado y deforme instaurado por el neoliberalismo eran muy reducidas.

No se debe olvidar que el Perú en 2018 tenía una presión tributaria del 16,4% del PBI, por debajo del estándar de América Latina y el Caribe (ALC) de 23,1% y de 34,3% para los países miembros de la OCDE (2019 y 2020). No se debe omitir que nuestra brecha de ingresos tributarios es de US\$ 15.000 millones anuales respecto del promedio regional que explican los reducidos salarios públicos de enfermeras, médicos, profesores y policías; de infraestructura y de servicios públicos de limitada calidad⁵. También se olvidan los verdaderos niveles de pobreza multidimensional y de desigualdad solapadas y minimizadas por las estadísticas oficiales. Un tercio de la población no tiene agua potable, ni desagüe entubado y habitan viviendas precarias

4 La cifra no oficial del Sistema Nacional de Defunciones (Sinadef) es más de dos veces y media este monto, pero esto significaría reconocer que la contabilidad de defunciones antes de la pandemia y después era correcta

5 También hay que agregar los serios conflictos políticos de los últimos años; y en lo económico los problemas de calidad del gasto público en los tres niveles de gobierno y de sus limitadas capacidades de ejecución.

con piso de tierra. Se olvidan de nuestros serios problemas institucionales, de gestión y de la falta de ciudadanía (Alarco, 2020b).

Es interesante tener una mirada del país desde una perspectiva internacional comparada para recordarnos cómo estábamos antes de esta pandemia, ya que había muchos que creían que todo el Perú estaba en el primer mundo. En ALC, el Perú es el que gastaba menos en el sector de salud pública y privada, como porcentaje del PBI, según el Banco Mundial. Estamos en la cola respecto de todos nuestros vecinos incluidos Bolivia y Ecuador; a la mitad de los niveles de gasto de economías como Alemania y Japón basadas en una salubridad pública a cargo del Estado.

Si la comparación es en dólares por habitante tanto corrientes como de paridad de poder adquisitivo, seguimos atrás; pero tendríamos el irrelevante consuelo que le ganamos a Bolivia. Ecuador gasta en salud 50% más que el Perú; mientras que Brasil y Colombia son casi el doble. Si la comparación es con Chile gastamos la tercera parte; mientras que si es con Alemania y Japón nosotros invertimos la novena parte que ellos. Obviamente, estamos al final en términos del gasto en salud realizado por el gobierno respecto del producto reportado por la misma fuente. Bolivia nos gana ubicándonos claramente por debajo del promedio de América Latina y el Caribe; y estamos en la tercera parte del gasto en Alemania y Japón.

La situación es también dramática si se compara el número de doctores, enfermeras y obstetras que trabajan en el país (tanto en el sector público como en el privado), respecto de nuestros países vecinos y los estándares regionales. En ambos indicadores estamos

en la cola. Nos gana Bolivia en número de médicos. Chile tiene el doble de médicos por cada 1.000 habitantes y seis veces el número de enfermeras y obstetras. Respecto del promedio de ALC estamos alrededor de la mitad en ambos indicadores; ni qué comentar con relación a los niveles de Alemania. Tampoco evaluamos aquí cómo estos se concentran en Lima Metropolitana y se distribuyen mal en el resto del país.

Las condiciones de salud de nuestros ciudadanos dejaban mucho que desear, por lo que seríamos presa fácil del coronavirus. Nos ubicamos en la cola respecto de los vecinos en mortalidad materna y mortalidad infantil a excepción de Bolivia. Estamos por encima del promedio de ALC. Tenemos siete veces más mortalidad materna con relación a Chile y Alemania; y 18 veces más que el Japón. Rompemos el record en cuanto a la incidencia de tuberculosis (TBC) a nivel internacional, que refleja no solo inadecuadas condiciones de salud, sino de alimentación, condiciones de vivienda y de vida precaria en general. La incidencia de la TBC en el Perú es el triple de ALC, seis veces superior a la chilena y cuatro veces a la colombiana. Las distancias respecto de economías como Alemania y Japón son más de diez veces. Sin embargo, hay que reconocer que no estamos tan mal en términos de la esperanza de vida.

No mencionamos aquí el porcentaje de la población con desnutrición que podría facilitar la incidencia del COVID-19 u otras enfermedades. El dato del Banco Mundial es 9,7%, respecto de 2,7% en Chile, 4,8% en Colombia y 6,5% en América Latina y el Caribe. La desnutrición en nuestra población es elevada, pero también hay que reconocer que hemos

mejorado relativamente respecto de un nivel de 21,8% en 1990. Por último, no se debe olvidar que el 36,7% y 49% de los niños urbanos y rurales entre 6 y 35 meses de edad en 2019 tienen anemia; 40,1% de los niños a nivel nacional (INEI, 2020a). La paradoja es que somos un gran productor mundial de harina de pescado que permitiría eliminar las insuficiencias de hierro de todos nosotros.

Se equivocan quienes afirman que nuestro problema de salud pública es totalmente histórico y estructural, que siempre estuvimos mal, que esto no solo es en los tiempos del neoliberalismo. Simplemente, les recordamos que revisen las fechas de construcción de la mayoría de los hospitales públicos en operación. Efectivamente hay algunos recientes, pero predominan los de las décadas de los años 50 a 70. Asimismo, no debe olvidarse el mayor poder de compra de los salarios de los trabajadores públicos de esas fechas respecto de lo menores niveles actuales. Solo hay que reconocer el abandono estructural para el ámbito rural.

El objetivo de este documento es ahondar en las causas de esta tragedia nacional ocurrida en pleno siglo XXI. Los factores explicativos son múltiples como se ha reseñado hasta el momento, pero destaca una variable en especial: las elevadas desigualdades que nos acompañan históricamente, muchas de las cuales se han agravado en los últimos tiempos a pesar de lo que señalan algunas estadísticas oficiales (Alarco, Castillo y Leiva, 2019). Se explora aquí cómo esta variable, junto con otras, es útil para explicar lo ocurrido en una perspectiva comparada con las 19 principales economías de ALC y entre las diferentes regiones del país, desde el inicio de la pandemia hasta el 31 de diciembre de 2020.

Este documento se divide en cuatro capítulos, más esta introducción y las conclusiones y reflexiones finales. En el primero, se aborda el origen e impactos de la pandemia del COVID-19 y se presentan diferentes enfoques relativos a su origen: ecológicos y económicos, con mayor o menor énfasis y radicalidad. En cuanto a los impactos se analiza principalmente lo ocurrido a nivel internacional y en el Perú se enfatizan en los impactos sobre el mercado de trabajo.

El segundo capítulo, se refiere al análisis internacional comparado del Perú respecto de ALC que inicia con una evaluación de la incidencia de fallecidos y contagiados respecto a cada 100.000 habitantes durante la primera ola de la pandemia en 2020. De allí se va evaluando todo un conjunto de variables demográficas, económicas, condiciones estructurales de las viviendas y de los hogares, situación del sector salud y sanitarias de los habitantes, niveles de pobreza, distributivas e institucionales. Se muestran análisis a partir de gráficos, y modelos de corte transversal que pretenden descifrar los pésimos resultados ante esta pandemia.

El tercer capítulo, presenta una radiografía de los fallecidos en el Perú clasificados por sexo, edad, regiones y distritos. En segundo lugar, se ubica a los fallecidos e incidencia de fallecidos oficiales por cada 100.000 habitantes por niveles de ingreso e IDH a nivel distrital. Por último, considerando todo el conjunto de variables explicativas anteriores, ahora a nivel de las diferentes regiones del país, se intenta mediante análisis gráficos, y modelos de corte transversal explicar las razones de lo ocurrido, relevando la importancia de las variables distributivas. Tanto en este capítulo, como en el anterior, se

utiliza la información oficial sobre fallecidos y contagiados, tanto a nivel nacional como internacional. Es obvio que pueden presentarse subestimaciones, pero utilizar otras fuentes de información no depuradas sería más cuestionable.

Por último, en el cuarto capítulo se presentan respuestas (propuestas) frente a la pandemia en el entendido que esta severa crisis genera oportunidades para una reactivación transformadora de nuestras sociedades. Se repasa la propuesta global presentada en el Foro Económico Mundial, la de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y otras para ALC, y el Perú en particular. Hay dos denominadores comunes en todas estas propuestas: un gran énfasis en la equidad y en acelerar la transición ecológica. Cuando se revisan las propuestas regionales se agrega la necesidad de diversificar nuestras estructuras productivas y exportadoras incorporando ciencia, tecnología e innovación. En pocas palabras más conocimiento.

Este trabajo debe entenderse como un documento exploratorio y abierto ya que la pandemia continúa. Solo se analiza la data correspondiente a la primera ola y el inicio de la segunda hasta el 31 de diciembre de 2020. La econometría utilizada es simple. No se analiza la entrada y difusión del coronavirus desde el exterior, al interior de los centros urbanos ni entre las diferentes regiones en la costa, sierra y selva del país. No se presentan las políticas implantadas por las autoridades para atender las urgencias sanitarias y económicas. Tampoco se plantea cual pudo ser la mejor estrategia sanitaria y económica para enfrentar la crisis. Las estrategias que se proponen para el mediano plazo al final del docu-

mento son todavía aportaciones sujetas a discusión.

Debemos agradecer a Raúl Tecco y a todo el personal de la Fundación Friedrich Ebert del Perú por la oportunidad brindada para desarrollar este documento. Asimismo, el valioso apoyo de los asistentes de investigación Bikut Sanchium, Paul Durand, Piero Sáenz y Gerardo Jiménez que batallaron en la búsqueda y procesamiento de toda la información estadística nacional e internacional para que se puedan realizar los análisis correspondientes.

I.

ORIGEN E IMPACTOS DE LA PANDEMIA DEL COVID-19

1. El Origen

Las hipótesis para explicar la pandemia del COVID-19 son diversas. Van desde teorías conspirativas y accidentes en el instituto de Virología de Wuhan en China, hasta quienes la explican por la relación depredadora con la naturaleza, la crueldad y la insalubridad en las granjas industriales, la pérdida de potencia de los antibióticos y la ambición empresarial que hacen del mundo un lugar cada vez más peligroso. En una posición intermedia, pero igual de crítica, esta pandemia sería el resultado de la acción depredadora del hombre respecto a la naturaleza.

No vale la pena ahondar en los planteamientos conspirativos relativos a ser parte de una estrategia de dominación china; tampoco a los vinculados a una fuga de los laboratorios en Wuhan que ya han sido tipificados como no posibles, por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021). Las versiones más interesantes son las que explican la COVID-19 por la interacción humana, los animales y el medio ambiente, con énfasis diferenciados. En el extremo podemos ubicar tanto a Ribeiro (2020), Aizen (2020) y Barruti (2021).

Ribeiro (2020) señala que el capitalismo funciona con un mecanismo perverso de ocultar las verdaderas causas de los problemas, para no hacer nada sobre ellas porque afectan sus intereses, pero sí hacer negocios con la aparente cura de los síntomas. Mientras tanto los estados gastan enormes recursos públicos en medidas de prevención, contención y tratamiento, que tampoco actúan sobre las causas, por lo que esta forma de enfrentar los problemas se transforma en negocio cautivo para algunas empresas transnacionales, por ejemplo, con vacunas, medicamentos e insumos médicos.

Según ella, hay consenso científico de que el origen de este nuevo virus es zoonótico: tiene origen animal y la capacidad de mutar afectando a los humanos; al igual que todos los virus que se han declarado —o amenazado de ser declarados— como pandemia en años recientes, incluyendo la gripe aviar y la gripe porcina que se originó en México. El factor fundamental es la destrucción de los hábitats de las especies silvestres y la invasión de estos por asentamientos urbanos y/o expansión de la agropecuaria industrial, con lo cual se crean situaciones propias para la mutación acelerada de los virus.

Hay tres causas concomitantes y complementarias que han producido todos los virus infecciosos que se han extendido globalmente en las últimas décadas, como la gripe aviar, la gripe porcina, las cepas infecciosas de coronavirus y otras. La principal es la cría industrial y masiva de animales, especialmente pollos, pavos, cerdos y vacas. A esta se le suma el contexto general de la agricultura industrial y con agrotóxicos, en la que 75 % de la tierra agrícola de todo el planeta se destina para todo lo vinculado a la cría masiva de animales, principalmente para sembrar forrajes, con ese destino. La tercera es el crecimiento descontrolado de la mancha urbana y las industrias que la alimentan y por ella subsisten; desde grandes mineras a supermercados. Las tres juntas son causa de la deforestación y destrucción de hábitats naturales en todo el planeta, que también implica desplazar comunidades indígenas y campesinas en esas áreas.

Aizen (2020), coincide, señalando que la aparición de esos raros virus nuevos, como la COVID-19, no es otra cosa que el producto de la aniquilación de ecosistemas, en su mayoría tropicales, arrasados para plantar monocultivos a escala industrial. También son fruto de la manipulación y tráfico de la vida silvestre, que en muchos casos está en peligro de extinción. El salto del coronavirus a los humanos se produjo en un mercado de la ciudad de Wuhan, en China, donde se comercializan especies silvestres, producto del tráfico ilegal. El contrabando de estos animales transita por las mismas rutas que el narcotráfico y la venta ilegal de armas, y mueve miles de millones de dólares. Quienes consumen esta carne es gente que migró del campo a la ciudad y que ahora, en

vez de cazarla, la compra en los mercados, buscando recrear en su memoria los sabores de su infancia.

Barruti (2021), plantea que ninguna de las 200 nuevas enfermedades que ha soportado el mundo en las tres últimas décadas fue producto de la mala suerte: sigue en la misma línea que Ribeiro. Para ella, las vacas, cerdos, gallinas, murciélagos, no importa de qué animal se trate, si no se les extingue mientras se destruye sus hábitats; se les enjaula, hacina, mutila, trafica, engorda, medica y se les deforma para aumentar su productividad. Se fuerzan sus cuerpos y se anulan sus instintos como si fueran cosas, con prácticas que están lejos de ser marginales. Estas se enseñan en la universidad, se subrayan en congresos empresariales y se ensayan con miles de millones mientras se les manipulan, crían y matan. Las granjas industriales en América Latina, de donde sale la comida para nuestros supermercados, tiene diferencias imaginarias en cuestiones como ética, empatía y salud pública respecto de lo que se ofrece en Wuhan. Las pestes no son una novedad, y se están precipitando.

Barruti, nos recuerda que en 1918 la gripe española infectó a media humanidad y mató entre 50 y 100 millones de personas (los números varían según cómo se estimen los registros de algunos países). Si bien el origen sigue siendo motivo de investigaciones, el más probable apuntó a las granjas de pollos que empezaron a reproducirse en Kansas. O sea, a personas intensificando la producción y rompiendo la sana distancia entre reinos con sus microorganismos particulares, para crear un mundo nuevo bizarro y cada vez más peligroso. Citando al biólogo R. Walla-

ce (2016)⁶, anota que todos los virus infecciosos que nos aquejan pueden relacionarse de algún modo con las granjas industriales.

Barruti anota que la humanidad está logrando lo que hicieron los asteroides en la tierra; imprimir nuestra huella en las capas geológicas del planeta. Esta es la era de la sexta extinción, del calentamiento global y de las pandemias evitables. Frente a esto la biodiversidad es el único control de plagas que existe. Una barrera de amortiguamiento. Así llegamos a los murciélagos y armadillos. Los animales silvestres, sin lugar donde vivir, eventualmente se aproximan a los animales hacinados en granjas industriales. Y se convierten en ejemplares que se venden en los mercados húmedos de animales vivos donde los virus se expresan, y mutan; las bacterias, lo mismo.

Cherkaouia (2021), anota que la comprensión pública del coronavirus se puede dividir en dos categorías principales: una científica y otra que interpreta ciertos incidentes. Desde la perspectiva científica, un reciente estudio realizado en Borneo y China puso bajo nueva luz el brote de coronavirus en China. En este, concluyeron que la pandemia era un desbordamiento, un caso en que un virus animal salta a un ser humano; en este caso de murciélagos. Asimismo, el Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades de EE.UU. afirma que los coronavirus son una gran familia de virus comunes en las personas y muchas especies de animales: camellos, ganado, gatos y murciélagos.

Es una enfermedad zoonótica: una enfermedad infecciosa causada por bacterias,

virus y parásitos que se transmiten de animales no humanos (en general vertebrados) a los humanos.

Dourojeanni (2020), incide en la hipótesis ecológica del coronavirus. Señala que la causa principal de la pandemia es la alta densidad de la población humana cuyos individuos y actividades desbordan sobre lo que queda de la naturaleza más o menos natural. Baste recordar lo que ocurren en los bosques tropicales, en los océanos o en los polos. Hay evidencia de que las nuevas enfermedades virósicas o de otra índole, se originan precisamente en el punto de encuentro entre los espacios que aún son seminaturales y los que son antrópicos. La humanidad irrumpe en los ecosistemas naturales y los modifica drásticamente, degradándolos y, sin proponérselo, libera microbios de sus anfitriones naturales, los animales. De hecho, más del 70% de las enfermedades nuevas y emergentes que infectan a los humanos se originaron en animales salvajes, siendo murciélagos, pangolines y serpientes los acusados en este caso. Los patógenos de esos animales, los que son cada vez más escasos por la caza y la destrucción de sus ecosistemas, en busca de nuevos hospedajes, cruzan la frontera entre animales y humanos, a veces usando como intermediarios sus primos domesticados, como puercos y gallinas, y se propagan rápidamente.

Asimismo, esta pandemia encontró a todos los países en desarrollo sin condiciones para controlarla. Es evidente que esta enfermedad impacta más donde hay más pobreza y desigualdad. Y, de otra parte, el ser humano moderno también necesita concentrarse para viajar y tiene el hábito de aglome-

⁶ Autor de Big farms make big Flues.

rarse formando inmensas muchedumbres para casi todas sus actividades económicas (mercados, centros comerciales) y sociales (deportes y espectáculos). Eso es propicio para la propagación o contagio. También es importante recordar que el cambio climático, que está derritiendo los polos, así como los glaciares, deja al descubierto enormes extensiones de territorios repletos de microbios desconocidos que estuvieron debajo de metros y más metros de hielo permanente.

En una posición que combina lo ecológico con un crítica a la economía neoclásica y neoliberal, Keen (2020), argumenta que el coronavirus es el resultado de la excesiva presión humana sobre la biosfera, y que los efectos de la pandemia que ha causado en el mundo han sido agravados por las recomendaciones de política derivadas del pensamiento económico convencional, cuyos defensores —para mantener a salvo su paradigma— argumentan, igual que en la crisis financiera de 2008, que la actual crisis sanitaria no era predecible.

Keen, nos recuerda que diversos autores han señalado, previa a esta crisis, una alta probabilidad de nuevas pandemias, pero en lugar de prevenirlas y actuar en consecuencia se redujo la capacidad de nuestros sistemas de salud para enfrentar incluso problemas de salud episódicos comunes. Se diseñó un sistema económico en el que la producción se centra en los países de bajos salarios y se exporta al resto del mundo, a través de largas cadenas de suministro; y se permitió que el sector privado acumule el nivel más alto de deuda corporativa y familiar de la historia, lo que ha hecho que el sector financiero sea increíblemente poderoso e increíblemente

frágil al mismo tiempo. Después de esta crisis, según este autor, tenemos que revocar la carta blanca que se dio a los economistas (estándar) para remodelar la economía a la imagen de sus libros de texto. Keen, finaliza señalando que es hora de dejar que las ciencias reales manejen el impacto de la humanidad sobre el planeta.

2. Impactos económicos globales y en América Latina

Los impactos económicos de la pandemia del COVID-19 han transcurrido por diversas etapas. Una primera, hasta finales de 2019, relativa a su localización en China y el inicio del esparcimiento de contagios en el resto del mundo. En esta etapa se observó una desaceleración de la demanda de pasajes aéreos, de las actividades turísticas y de viajes de negocios. Una segunda fase fue durante el primer trimestre de 2020, por la intensificación de contagios principalmente en Europa, Asia y América del Norte. En esta etapa es que se comienza a percibir la magnitud del virus generándose una crisis en los mercados de valores y de capitales internacionales con el efecto consiguiente de una brusca caída de las cotizaciones y de paralización de flujos de inversión, capitales y crédito.

A la par de este fenómeno, se comienzan a presentar los primeros casos de contagio en ALC y muchas economías de la región optan, a partir de la segunda quincena de marzo, a establecer medidas restrictivas al contacto entre las personas, su movilización y a las diferentes actividades económicas. La intensidad de las medidas varió de país a país, donde el Perú fue uno de los más

enérgicos respecto de otros, donde solo se alertó a la población como en México, fueron más tardías o permanentemente laxas, como en el Brasil. Fue durante el segundo y tercer trimestre de 2020 en que se observaron los shocks sobre la oferta más negativos del año.

En la mayor parte del mundo las medidas de contención y la respuesta de los sistemas de salud no fueron capaces de detener la velocidad de los contagios y fallecidos; aunque hay algunos países, en general pequeños, con buenos sistemas de sanidad, tecnología avanzada y mayor ciudadanía que lo logran contener. Queda claro que en general no se estaba preparado para enfrentar la pandemia. Sin embargo, hay que entender los impactos económicos de las medidas restrictivas como un esfuerzo por evitar un mayor número de contagios y fallecidos: menos contagiados y fallecidos a cambio de un menor nivel de actividad económica. Al considerar un enfoque de muertes evitadas se entiende el porqué de las medidas restrictivas respecto de un objetivo inalcanzable relativo a frenar totalmente los contagios y fallecimientos⁷.

La evolución económica durante el tercer y cuarto trimestre dependió de cada país en particular. En algunos casos fue de progresivo relajamiento de las medidas de aislamiento y contención con el consiguiente impacto positivo sobre la oferta y demanda. En otros casos, esto se observó desde mediados del cuarto trimestre. En la mayoría de las economías europeas, estas medidas restrictivas se relajaron dando origen a una segunda ola de contagios y fallecimientos, para arribar

en la última parte del año nuevamente a mayores restricciones a las personas y actividades económicas. No comentamos ni evaluamos aquí tanto las políticas sanitarias, ni la política monetaria y fiscal anticíclica, ni las políticas de ingresos (soporte a las familias) que aliviaron en muchas partes la caída de la producción y la demanda.

A la fecha de concluir este documento, no hay resultados definitivos para el PBI del mundo, de las principales economías y América Latina al cierre de 2020. En los cuadros 1 y 2 se presentan los estimados de las variaciones del producto para ese año y las proyecciones para 2021 y 2022, tanto del Fondo Monetario Internacional (FMI) como del Banco Mundial. Al respecto, es claro que la primera institución es más optimista que la segunda, ya que para la primera el producto mundial caería en 3,5%, mientras que en la segunda sería 4,3%; asimismo, según el FMI, el mundo superaría la caída del año pasado en 2021; frente al Banco Mundial que la estima recién en el 2022.

Los resultados por grupos de economías y países en concreto son disimiles. Mientras la China siguió creciendo a una tasa del 2,3% en 2020, la India decrecería casi el 8%. Las economías europeas y el Japón habrían sufrido más que los EE.UU. Las mayores caídas se observarían en España, Reino Unido, Italia y Francia. En cuanto a ALC también hay grandes diferencias entre los países con una mayor contracción en el Perú, Argentina, Ecuador y México; mientras son menores en Paraguay, Uruguay y Brasil. El resto de las naciones se ubicaría en un tramo intermedio.

⁷ En Alarco (2020c) se hicieron varios estimados en esa perspectiva para el caso del Perú.

Cuadro 1. Proyecciones de la Producción Mundial 2021-2022 (%)

CONCEPTO	2019	ESTIMADO	PROYECCIONES	
		2020	2021	2022
Producción Mundial	2,8	-3,5	5,5	4,2
Economías desarrolladas	1,6	-4,9	4,3	3,1
Estados Unidos	2,2	-3,4	5,1	2,5
Área Euro	1,3	-7,2	4,2	3,6
Alemania	0,6	-5,4	3,5	3,1
Francia	1,5	-9,0	5,5	4,1
Italia	0,3	-9,2	3,0	3,6
España	2,0	-11,1	5,9	4,7
Japón	0,3	-5,1	3,1	2,4
Reino Unido	1,4	-10,0	4,5	5,0
Canadá	1,9	-5,5	3,6	4,1
Mercados emergentes y economías en desarrollo	3,6	-2,4	6,3	5,0
Asia emergente y en desarrollo	5,4	-1,1	8,3	5,9
China	6,0	2,3	8,1	5,6
India	4,2	-8,0	11,5	6,8
Europa emergente y en desarrollo	2,2	-2,8	4,0	3,9
Rusia	1,3	-3,6	3,0	3,9
América Latina y el Caribe	0,2	-7,4	4,1	2,9
Brasil	1,4	-4,5	3,6	2,6
México	-0,1	-8,5	4,3	2,5
Medio Oriente y Asia Central	1,4	-3,2	3,0	4,2
África Sub-Sahariana	3,2	-2,6	3,2	3,9

Fuente: Elaboración propia con base en el FMI (2021).

De acuerdo con las proyecciones del Banco Mundial, del cuadro 2, el mundo estaría recuperando los niveles de producción de finales de 2019 recién en 2022; lo cual ocurriría en los casos de EE.UU. y Alemania; mientras que en el resto del área Euro y el Japón esto recién ocurriría en 2023. Los países que

demorarían más en recuperarse son Italia y España. En ALC serían Argentina, México y Ecuador. Por el contrario, los que se recuperarían más rápido: Paraguay, Brasil, Colombia, Chile y Uruguay. Con la información de este organismo internacional el Perú estaría alcanzando los niveles de 2019 en 2023.

Cuadro 2. Proyecciones de la Producción Mundial 2021-2022 (%)

CONCEPTO	ESTIMADO		PROYECCIONES	
	2019	2020	2021	2022
Producción mundial	2,3	-4,3	4,0	3,8
Economías desarrolladas	1,6	-5,4	3,3	3,5
Estados Unidos	2,2	-3,6	3,5	3,3
Área Euro	1,3	-7,4	3,6	4,0
Japón	0,3	-5,3	2,5	2,3
Mercados emergentes y economías en desarrollo	3,6	-2,6	5,0	4,2
Asia Este y Pacífico	5,8	0,9	7,4	5,2
Europa y Asia Central	2,3	-2,9	3,3	3,9
América Latina y el Caribe	1,0	-6,9	3,7	2,8
Argentina	-2,1	-10,6	4,9	1,9
Bolivia	2,2	-6,7	3,9	3,5
Brasil	1,4	-4,5	3,0	2,5
Chile	1,1	-6,3	4,2	3,1
Colombia	3,3	-7,5	4,9	4,3
Ecuador	0,1	-9,5	3,5	1,3
México	-0,1	-9,0	3,7	2,6
Panamá	3,0	-8,1	5,1	3,5
Paraguay	-0,4	-1,1	3,3	4,0
Perú	2,2	-12,0	7,6	4,5
Uruguay	0,2	-4,3	3,4	3,2
Oriente Medio y África Norte	0,1	-5,0	2,1	3,1
Asia Sur	4,4	6,7	3,3	3,8
África Sub-Sahariana	2,4	-3,7	2,7	3,3

Fuente: Elaboración propia en base en el Banco Mundial (2021ae).

Frente a este panorama relativamente optimista para el mediano plazo, Rogoff (2021) plantea los peligros de una recuperación económica dispareja. Señala que al igual que con la distribución mundial de las vacunas, la recuperación económica no sería pareja. Todavía falta mucho para domar el coronavirus a la par de economías con pro-

blemas de deuda inminentes o para los países de bajos ingresos que experimentan un alarmante aumento de la pobreza. También anota que la crisis está promoviendo muchas políticas “populistas”.

Otro problema que se agregaría, es que sí, EE.UU. cumple con el programa de vacunación de la población y las mutaciones

del COVID-19 no se descontrolan, la Reserva Federal podría comenzar a pensar que es hora de normalizar la política monetaria. A esto se sumaría que las políticas expansivas por el lado de la demanda alimenten la necesidad de elevar las tasas de interés antes de lo planeado. Las repercusiones de esta decisión separarían al fuerte del débil y afectarían sobre todo a los mercados emergentes.

Una perspectiva menos optimista para el mediano y largo plazo es la desarrollada por Roubini (2020), quien nos habla de toda una nueva década pérdida a partir de esta pandemia. Él identifica 10 factores que estarían configurando una tormenta perfecta. En primer lugar, la salida de la crisis implicaría déficits fiscales superiores al 10% del PBI en épocas de altos niveles de endeudamiento público y privado. Las tendencias demográficas, la pandemia actual, y posiblemente otras por venir, obligarían a incrementar los gastos en salud. Existe un riesgo creciente de deflación por los altos niveles de capacidad instalada ociosa de las empresas y elevado desempleo, que aumentaría el peso de la deuda real generando un mayor riesgo de insolvencia. Sin embargo, también habría el peligro de presiones inflacionarias por los déficits fiscales y las políticas monetarias heterodoxas que podrían generar estanflación.

Dos factores adicionales, que plantea Roubini, para explicar el estancamiento prolongado, serían la desglobalización como resultado del desacoplamiento de la economía norteamericana y la china que estaría acompañado de más proteccionismo a nivel del resto de las economías desarrolladas y del mundo en general. Al mismo tiempo, la

disrupción digital que generaría un balance negativo en términos de los niveles de empleo y de mayor desigualdad. Las actividades productivas tenderían a relocalizarse relativamente en sus países de origen, pero a la par promoverían mayores niveles de automatización con impactos negativos sobre el empleo y de reducción de los salarios promedio. Esto a su vez detonaría más nacionalismo y xenofobia, aislando más a las economías, estableciendo mayores restricciones a los movimientos comerciales, de capitales, de servicios y personas. El enfrentamiento geoestratégico entre EE.UU. y China y una guerra fría ampliada entre otras economías coadyuvarían a un mayor aislamiento. Por último, la disrupción medio ambiental podría poner en jaque a la economía mundial⁸.

3. Impactos en el Perú

En esta sección el análisis se va a enfocar en los impactos de la pandemia en la ocupación, empleo e ingresos de la población. Todavía no se ha cerrado la información macroeconómica de 2020, y tampoco este es el documento para evaluarla. No solo se tendría una caída general del producto, demanda e ingresos de la población del 11,1% sino que a la vista se vislumbra la ampliación de las distancias entre los miembros de nuestra sociedad. La crisis ha golpeado más sobre las mujeres; entre los jóvenes menores de 24 años, en contra de los menos instruidos y capacitados, de los que laboran para micro y pequeñas empresas; de los que están en el sector de comercio y servicios y probablemente en los que tienen menores ingresos.

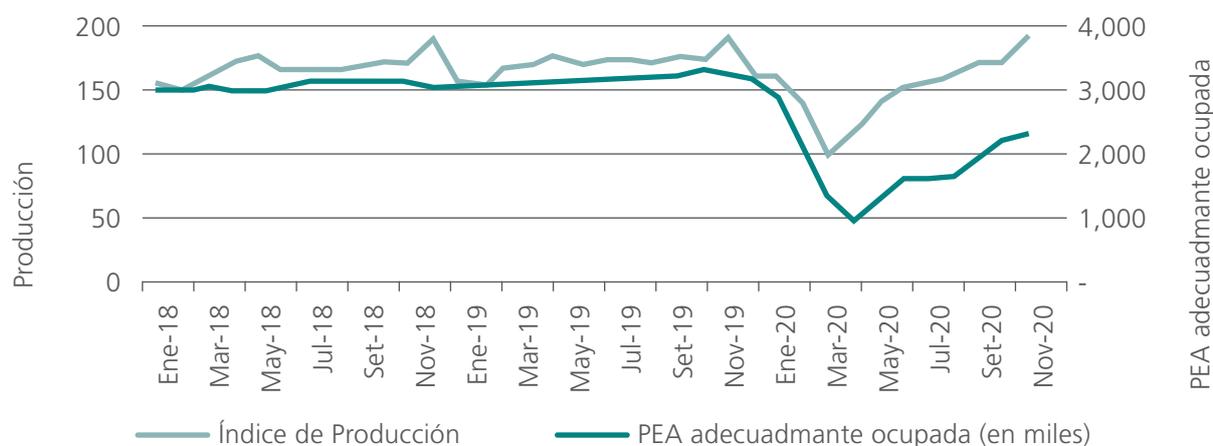
⁸ La victoria de J. Biden es útil para normalizar las relaciones con China, aunque el nuevo presidente de los EE.UU. ha declarado que la prioridad no está en nuevos tratados de libre comercio; sino en el apoyo a los productos norteamericanos.

Tanto el empleo como los ingresos se han contraído de manera significativa y hay retroceso en los derechos laborales. La única distancia que parece menor es entre Lima y las regiones al interior del país (Alarco, 2021a).

En el gráfico 1 se muestra la evolución del índice de producción nacional mensual (lado derecho) y la evolución de la población económicamente activa (PEA) adecuadamente ocupada en Lima metropolitana (lado izquierdo). En este queda clara la correlación positiva entre ambas variables. Si sube la producción sube la PEA adecuadamente ocupada; también cuando cae la primera la segunda tiene una contracción más pronunciada. Por

otra parte, cuando se observa el índice de la producción en diciembre de 2020 es ligeramente superior al valor de la misma fecha del año 2019 pero la población adecuadamente ocupada en Lima es de casi un millón de trabajadores menos, que extrapolada a nivel nacional sería equivalente a casi 2,5 millones de personas que antes estaban adecuadamente ocupados y ahora no lo son⁹. Esta es la magnitud de la brecha que la pandemia ha generado en el mercado laboral. Sin embargo, hay que reconocer que en diciembre de 2020 todavía no se habían abierto todas las actividades económicas especialmente del sector servicios.

Gráfico 1. Índice de producción mensual nacional y PEA adecuadamente ocupada en Lima Metropolitana



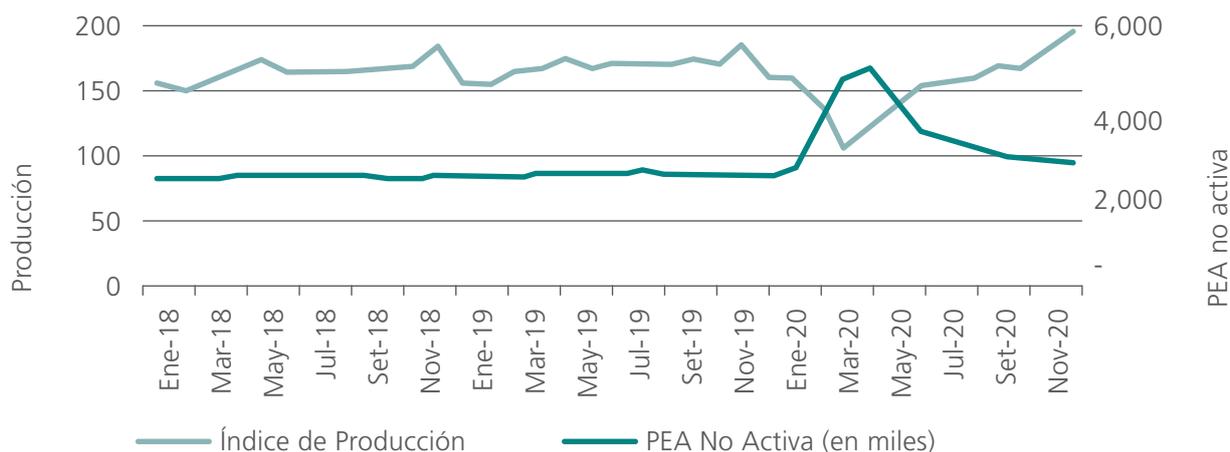
Fuente: elaboración propia con base en INEI (2021a y 2021b).

El gráfico 2 es útil para demostrarnos que una parte de esa población que antes estaba adecuadamente ocupada en Lima metropolitana ha pasado a la Población Económica Inactiva (PEI); esto significa que ha salido del mercado de trabajo para reintegrarse a sus hogares; ya no trabaja, ni busca trabajar. De acuerdo con la información disponible estamos hablando de alrededor de 300.000 personas; posiblemente unas 800.000 a nivel nacional que ya no reciben ingreso alguno.

En el gráfico 3 se muestra claramente que otra proporción importante de las personas que estaban adecuadamente ocupadas han pasado a ser subempleadas por ingreso; recibiendo un ingreso inferior al de subsistencia. A diciembre de 2020 estamos hablando de 300.000 personas a nivel de Lima y estimamos unas 800.000 a nivel nacional. Por otra parte, hay 400.000 desempleados más que duplican la tasa de desempleo.

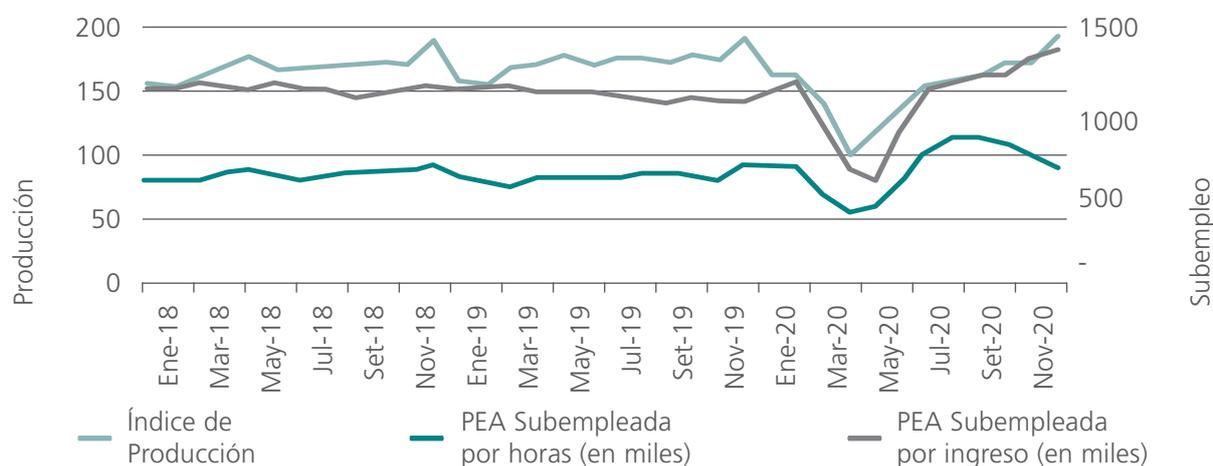
⁹ Hasta mediados de marzo de 2021 no había salido el boletín que analiza la situación laboral y de ingresos a nivel nacional.

Gráfico 2. Índice de producción mensual nacional y PEI en Lima Metropolitana



Fuente: elaboración propia con base en INEI (2021a y 2021b).

Gráfico 3. Índice de producción mensual nacional y subempleados en Lima Metropolitana

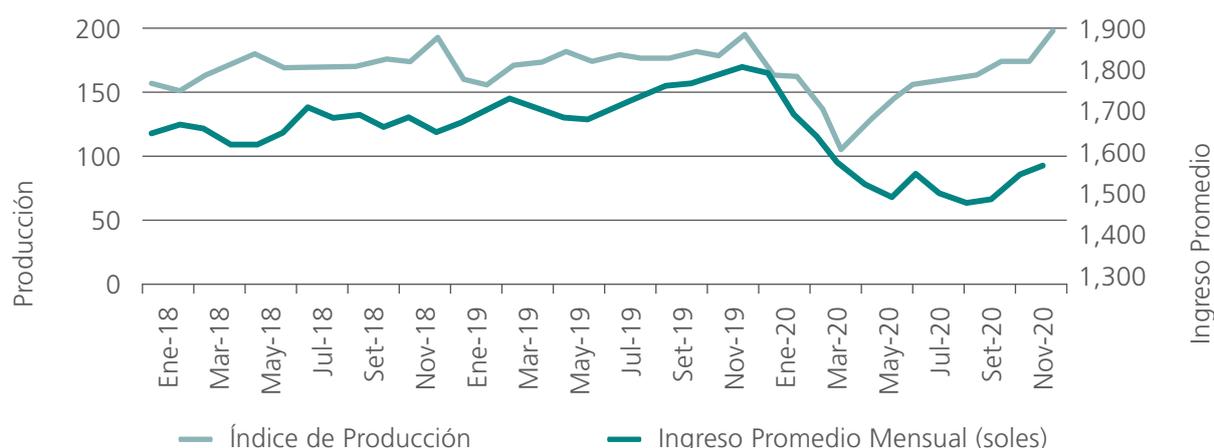


Fuente: elaboración propia con base en INEI (2021a y 2021c).

En los gráficos 4 y 5 se muestran claramente cómo, con esta pandemia, tanto los trabajadores asalariados como los independientes han tenido una pérdida significativa de ingresos. Entre diciembre de 2020 respecto a diciembre 2019 esta ha sido de alrededor de S/. 220 mensuales por trabajador; mientras que la producción física se ha incrementado. Se observa un incremento de la productividad de los trabajadores mientras se reducen sus ingresos nominales. Aquí tampoco se toma en cuenta la mayor reducción de su poder adquisitivo por efecto de una mayor inflación en los precios de los productos bá-

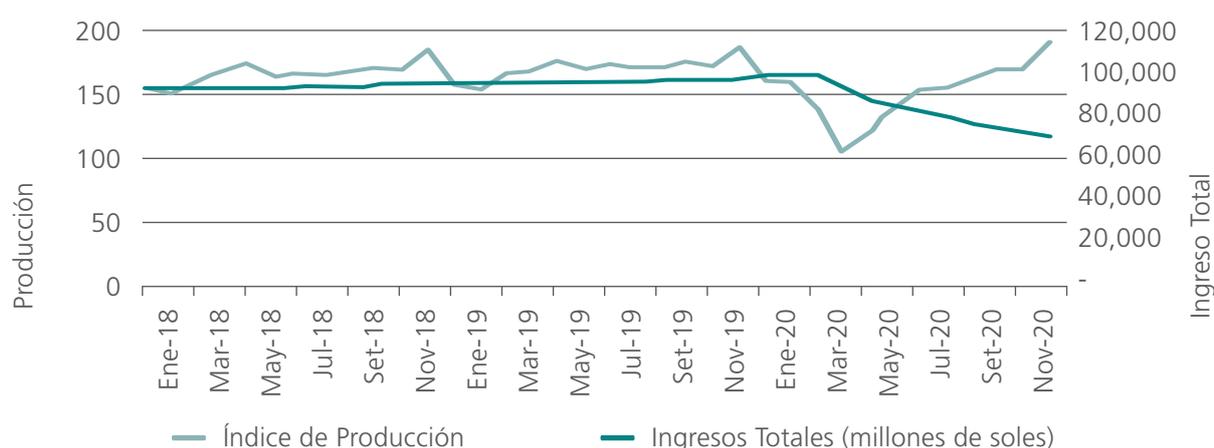
sicos. Por otra parte, en el gráfico 5 se observa cómo los ingresos por trabajo dependiente e independiente se han reducido en poco más de 12% entre diciembre de 2019 y diciembre de 2020. El deterioro de las condiciones de los trabajadores en Lima Metropolitana ha sido dramático, a pesar de que los niveles de producción son prácticamente similares a los de diciembre de 2019.

Gráfico 4. Índice de producción mensual nacional e ingreso promedio mensual en Lima Metropolitana



Fuente: elaboración propia con base en INEI (2021a y 2021b).

Gráfico 5. Índice de producción mensual nacional e ingreso totales en Lima Metropolitana



Fuente: elaboración propia con base en INEI (2021a y 2021b).

Por último, es más complejo dilucidar por el momento qué ocurrió con los diferentes componentes de la distribución factorial del ingreso: ganancias, sueldos y salarios e ingresos de los independientes en 2020. Para estos casos se debe considerar cómo van a cerrar los incrementos de los precios al consumidor, al por mayor y al productor; los volúmenes de producción en cada caso; los márgenes de comercialización y de ganancia; la evolución de las tasas de interés activas y pasivas; las elasticidades empleo-producto, entre las principales variables.

En Alarco (2020f) se hizo una evaluación preliminar sobre la materia. De partida, probablemente, los ingresos de los campesinos (independientes rurales) no se vean tan afectados negativamente, ya que se estima que la producción de este sector sería al cierre del año ligeramente positiva. Asimismo, los precios al productor no se habrían visto perjudicados (a excepción de los tubérculos como la papa y otros productos), aunque sufrieron durante la pandemia de aumentos en los costos de transporte. De igual forma, no estarían perjudicados la mayor parte de

los agroexportadores no tradicionales (especialmente de frutas) quienes hasta la fecha tienen tasas de crecimiento ligeramente positivas respecto del año 2019 y una paridad cambiaria más conveniente. Solo los productores y exportadores de algodón se habrían visto afectados negativamente; y en menor medida los productores de café. Este comentario no incorpora la pérdida real de ingresos por efecto de la inflación y el serio problema de financiamiento de la próxima campaña agrícola.

La diferencia entre la variación anualizada promedio anual de los precios al consumidor nacional (1,8%) y al por mayor (0,2%) nos indicaría que se han elevado los márgenes de comercialización beneficiando a quienes distribuyen especialmente alimentos y otros productos básicos. En cambio, los que comercializan otro tipo de bienes tendrían elevados niveles de subempleo y una importante caída de sus ingresos. Estos trabajadores independientes y los asalariados (principalmente por permanecer desocupados o en la población inactiva) serían los que más se habrían perjudicado en 2020.

Por el lado de las ganancias, tendrían incrementos nominales las empresas vinculadas al rubro de cuidado de la salud, ya que vendieron lo mismo que otros años con precios superiores de acuerdo a lo registrado en el índice de precios al consumidor. El sector eléctrico, mantendría sus utilidades respecto al año anterior como resultado de sus mayores tarifas en el consumo residencial, pero perjudicados por las menores ventas al sector manufacturero y otros sectores productivos. Si se cumple la previsión de que el sector minero solo decrezca 11% en 2020, la recuperación de sus precios inter-

nacionales y del tipo de cambio generaría una menor reducción en sus ganancias. También tendrían resultados positivos las empresas del sector telecomunicaciones.

El sector financiero reduciría ligeramente sus ganancias por la pequeña disminución de su margen de intermediación financiera, menores operaciones de crédito, pero compensados ligeramente por sus operaciones con divisas (sin considerar las provisiones por malas deudas). En cambio, los sectores de hidrocarburos, construcción, manufactura no básica ni primaria, comercio no básico, restaurantes, transporte de personas nacional e internacional, hoteles y turismo serían los que tendrían las mayores afectaciones en 2020.

II.

ANÁLISIS INTERNACIONAL COMPARADO EN AMÉRICA LATINA PARA EXPLICAR LOS IMPACTOS DE LA PANDEMIA

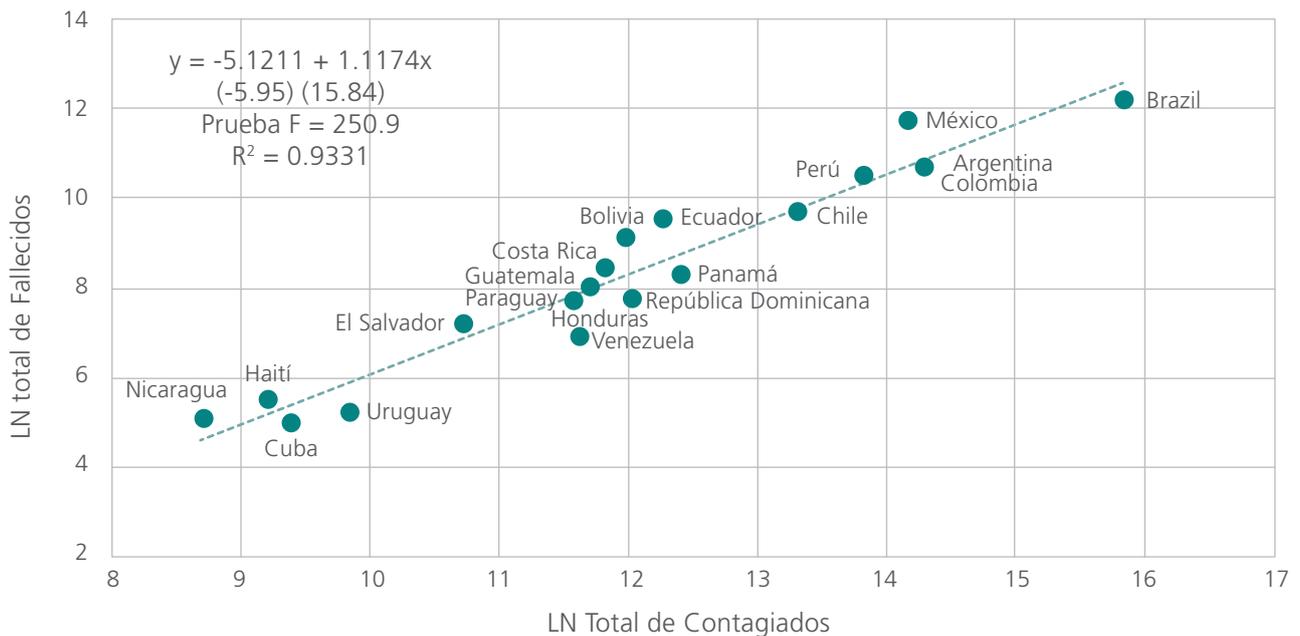
1. Fallecidos y contagiados en las diferentes economías de América Latina

En esta sección se presenta la información comparada del Perú con otras 19 economías de nuestra región. En primer lugar, se muestra el total de fallecidos y contagiados al 31 de diciembre de 2020; mientras que en segundo lugar se presenta la incidencia de fallecidos y contagiados por cada 100.000 habitantes para el mismo periodo de análisis. Al respecto, el gráfico 6 muestra la información en términos logarítmicos por la distancia de Brasil y México respecto del resto de economías. A una gran distancia se ubican los países de tamaño intermedio como Argentina, Colombia y Perú. Un tercer grupo es el conformado por Ecuador, Chile y Bolivia. Uruguay, Cuba, Haití y Nicaragua que fueron los países de la región con menos contagiados y fallecidos oficiales. Asimismo, sobre el gráfico de dispersión se estima una regresión con tendencia positiva que refleja la vinculación que existe entre estas dos últimas variables.

En el gráfico 7 se presenta la de dispersión entre la incidencia de fallecidos y la incidencia de contagiados por cada 100.000 habi-

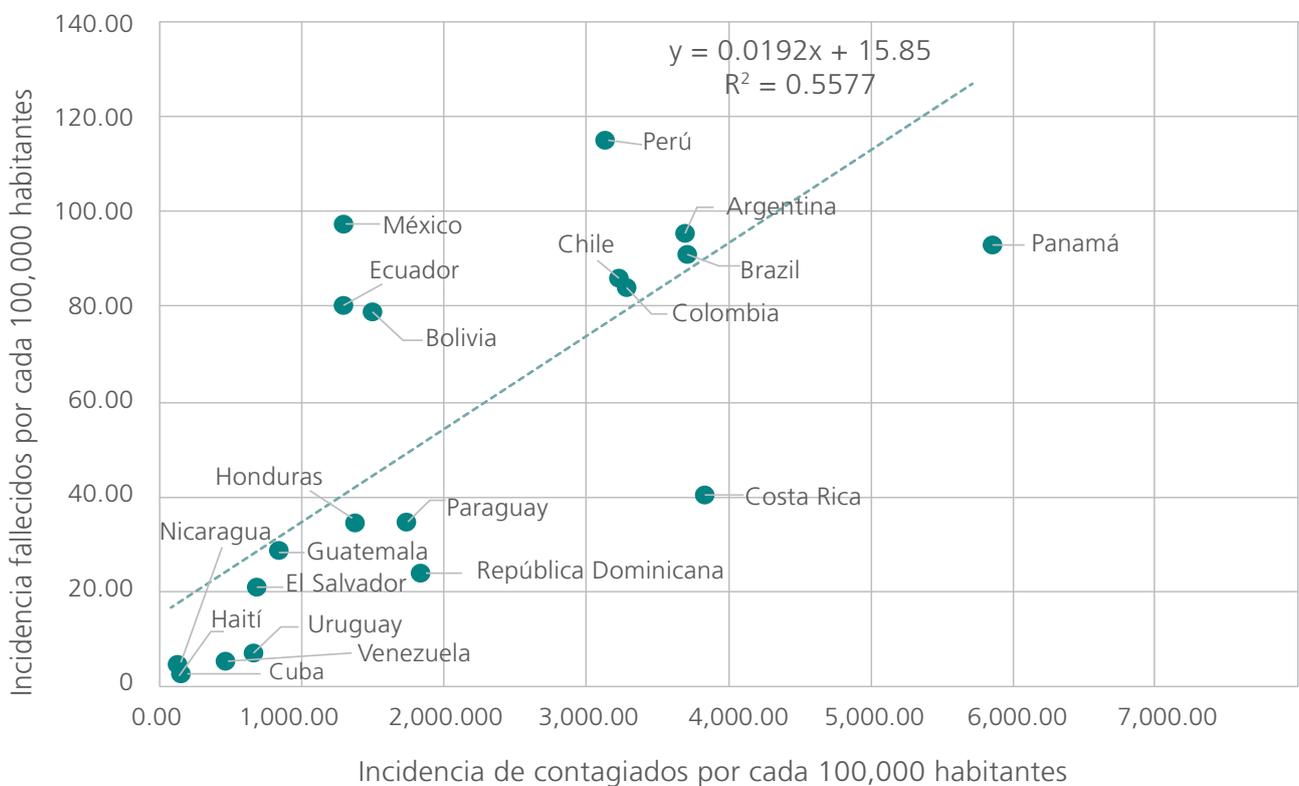
tantes para las 20 economías analizadas. Al 31 de diciembre de 2020 el Perú es el que tiene la mayor incidencia de fallecidos seguido por México, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Bolivia. En cambio, Panamá es la economía con mayor incidencia de contagiados, pero con una menor incidencia de fallecidos. Asimismo, la relación entre los contagiados y fallecidos tiene la tendencia positiva esperada donde los países con una mayor incidencia de fallecidos están por encima de la línea de tendencia y por debajo los que menos fallecidos tuvieron. Haití, Cuba, Nicaragua, Venezuela y Uruguay fueron los países más exitosos al tener el menor número de fallecidos y contagiados. En una situación menos exitosa se ubicaron Guatemala, El Salvador, Honduras, Paraguay, República Dominicana y Costa Rica.

Gráfico 6. Fallecidos y contagiados en países seleccionados de América Latina al 31/12/2020 (cifras en logaritmos)



Fuente: elaboración propia con base en Johns Hopkins Hospital (2021).

Gráfico 7. Incidencia de fallecidos y contagiados por cada 100.000 habitantes en América Latina al 31/12/2020



Fuente: elaboración propia con base en Johns Hopkins Hospital (2021).

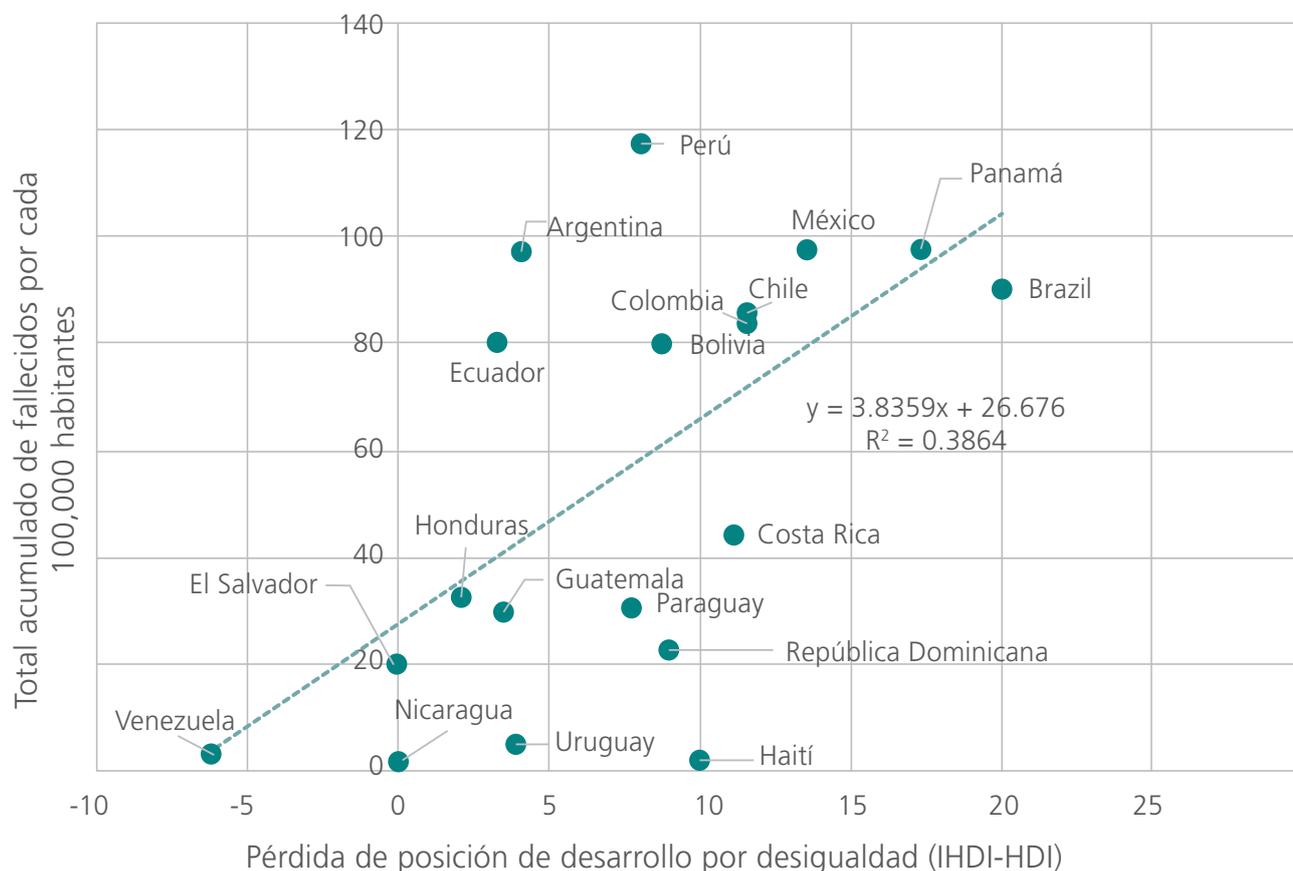
2. Variables explicativas: estructurales, institucionales, sanitarias, distributivas, entre otras

Se han realizado gráficos de dispersión entre la incidencia de fallecidos por 100.000 habitantes respecto a las variables distributivas: valor del índice del IDH ajustado por desigualdad, posición del IDH ajustado por desigualdad, pérdida de posición de desarrollo por desigualdad, índice de Palma para la masa salarial y coeficiente Gini para la distribución personal del ingreso. De estos, los que permiten observar la tendencia con el signo positivo esperado son la pérdida de posición de desarrollo por desigualdad que refleja las desigualdades consideradas en el IDH (ingreso, condiciones de salud y

educación) y en algunos casos específicos el índice de Palma.

En el gráfico 8 se presentan los datos de la incidencia de fallecidos en América Latina respecto de la pérdida de posición de desarrollo por desigualdad. La mayor desigualdad se vincula con una mayor incidencia de fallecidos de acuerdo con la tendencia. De forma complementaria se rehízo el gráfico de dispersión considerando la diferencia del valor de la variable independiente (eje x) menos el valor de la misma variable en el caso del Perú. En general, los niveles de desigualdad del Perú tienden a ser superiores a los del resto de países por lo que la diferencia es positiva al igual que la incidencia de fallecidos por cada 100.000 habitantes.

Gráfico 8. Incidencia de fallecidos respecto de la pérdida de posición de desarrollo por desigualdad



Fuente: elaboración propia con base en Johns Hopkins Hospital (2021) y Naciones Unidas (2021).

3. Modelos de corte transversal y resultados

Existen estudios que evalúan los impactos de las pandemias sobre la desigualdad. En este trabajo se pretende completar un círculo en términos de que las desigualdades en diferentes esferas como las diferencias en las condiciones de vida la población, de los sistemas de salud, de sus condiciones sanitarias, entre otras, incluidas las diferencias de riqueza e ingresos contribuyen a explicar los impactos del COVID-19 en términos de fallecidos por cada 100.000 habitantes en América Latina. A mayores desigualdades los impactos de la pandemia serían más graves; y a lo cual habría que sumar que la actual pandemia agravaría también las desigualdades.

El estudio de Furceri, Loungani, Ostry y Pizzuto (2020), proporciona evidencia sobre el impacto de las principales epidemias de las dos últimas décadas sobre la distribución del ingreso. Sus resultados justifican la preocupación, de que la pandemia actual pueda terminar ejerciendo un impacto significativo sobre la desigualdad. Los eventos pasados, de este tipo, aunque de menor escala, han llevado a incrementos en el coeficiente de Gini, elevando la participación en el ingreso de los deciles de ingreso más altos, y redujeron la relación empleo-población para aquellos con educación básica en comparación con aquellos con educación superior. Asimismo, proporcionan evidencia de que las consecuencias distributivas de la actual pandemia pueden ser mayores que las derivadas de las pandemias históricas de la muestra que analizan.

Un trabajo inicial que explora cómo la desigualdad en los ingresos es un factor explicativo de los fallecimientos como resultado del COVID-19, fue desarrollado por Chaudry, Dranitsaris, Mubashir, Bartoszko y Riazzi (2020). Ellos con base a una muestra de 50 países, considerando variables demográficas, socioeconómicas, condiciones de salud de la población y de los sistemas de salud, no rechazan que la prevalencia de obesidad; una mayor mediana en la edad de la población y una mayor dispersión en los ingresos, medida a través del Gini, conducen a una mayor mortalidad. En cuanto a esta última variable, plantean que una menor desigualdad en los ingresos conduce a una menor mortalidad y a un menor número de casos críticos.

En un estudio más reciente, Davies (2021), analiza la relación entre la tasa de mortalidad por COVID-19, la pobreza y la desigualdad de ingresos. Se trabaja con una muestra de 141 países para la primera ola de la pandemia controlando otros factores. No se rechaza que una mayor mortalidad relativa se produce con una población de mayor edad, una menor cantidad de camas de hospital, la falta de vacunación universal para la tuberculosis y una mayor tasa de urbanización. Asimismo, la tasa de mortalidad tiene una fuerte relación positiva consistente con el coeficiente de Gini para el ingreso. Sin embargo, la pobreza medida por el estándar internacional tiene una pequeña asociación negativa con las tasas de mortalidad. Este autor también estima una elasticidad de las muertes por COVID-19 respecto al coeficiente de Gini de 0,9. Asimismo, si el coeficiente Gini de todos los países por encima de la mediana de la OCDE se redujeran a

esta mediana el número esperado de muertos hubiera sido 67.900 muertes menos de los observados después de 150 días de la pandemia (una reducción del 11%).

En línea con los dos estudios anteriores aquí se realiza un análisis econométrico de corte transversal para las 20 economías seleccionadas de América Latina. Se postula que la incidencia de fallecidos en nuestra región, durante 2020 (primera ola de la pandemia del COVID-19), fue en función de un conjunto de variables de ingresos, demográficas, condiciones estructurales de las viviendas y los hogares, condiciones de salud de la población, de los niveles de gasto y de la prestación de los servicios de salud, de educación, del mercado laboral, de desigualdad, pobreza e institucionales. En total se someten a prueba 62 indicadores para los 10 conjuntos de variables, mismos que se detallan en el anexo 1.

La hipótesis central, consiste en no rechazar que la desigualdad es una variable explicativa relevante de los fallecimientos por COVID-19 en nuestra región; a partir de lo cual se introduce como variable explicativa la incidencia de contagiados por cada 100.000 habitantes y luego se va probando los diferentes indicadores de cada uno de los grupos de variables. En razón a que el número de países es reducido no se pretende obtener una única relación causal a la cual se agregan otras variables e indicadores. Simplemente se seleccionan aquellas vinculaciones que tienen la causalidad esperada y cumplen con las pruebas estadísticas básicas de significancia individual, colectiva y un coeficiente de determinación razonable. En algunos casos se presentan los resultados que tienen el signo espera-

do a pesar de que no superen la prueba T de significancia del parámetro específico¹⁰. Toda la información utilizada procede de bases de datos internacionales para garantizar su homogeneidad y corresponde a 2019 o al último año disponible.

Los mejores resultados de las regresiones realizadas con base a Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) se presentan en el cuadro 3. En primer lugar, se evaluó si había que incorporar o no la incidencia de contagiados de cada economía por cada 100.000 habitantes. En la mayoría de las ecuaciones se rechaza esta hipótesis. En segundo lugar, se evaluó cuál de los indicadores del grupo de variables distributivas genera los mejores resultados con sentido lógico y estadístico. La variable de mejor ajuste es la pérdida en la posición de desarrollo por desigualdad. A mayores desigualdades en ingreso, educación y salud, que contiene el IDH corregido por desigualdad, la incidencia de fallecidos es mayor.

Posteriormente, se prueban los indicadores y variables antes mencionadas encontrando los signos adecuados en los casos del porcentaje de la población que tienen instalaciones sanitarias seguras (parámetro negativo), gastos en salud, como porcentaje del PBI (parámetro negativo), incidencia de tuberculosis (parámetro positivo), prevalencia de sobrepeso en niños menores de cinco años (parámetro positivo), porcentaje de la población en edad adulta (parámetro positivo), porcentaje de adultos mayores hombres (parámetro positivo), porcentaje de la población ocupada (parámetro negativo) y porcentaje de la población en situación de empleo vulnerable (parámetro positivo). Sin

¹⁰ El estadístico T se presenta debajo del parámetro estimado entre paréntesis.

embargo, en ninguno de los casos se supera la prueba de significancia individual del parámetro (prueba T), a pesar de superar la prueba F para todos los parámetros y obtener un coeficiente de determinación razonable para toda la ecuación. Quizás esto ocurre porque existe una elevada correlación entre la pérdida, en la posición de desarrollo por desigualdad, que contiene variables ingreso, educativas y de condiciones de salud de la población, parte del IDH y los indicadores señalados anteriormente.

Una variable, que dejamos para comentarios al final, es el PBI per cápita donde se obtiene un parámetro negativo, pero no significativamente diferente de cero. A mayor producto per cápita la incidencia de fallecidos sería menor. Sin embargo, hay que anotar que el signo de esta variable ha sido un tema de mucha discusión en la literatura internacional y también para el Perú. En la primera ola de la pandemia en nuestro país las regiones y distritos de un mayor IDH fueron los que tuvieron la mayor incidencia de fallecidos por cada 100.000 habitantes.

Cuadro 3. Mejores regresiones para explicar la incidencia de fallecidos en América Latina por cada 100.000 habitantes

REGRESIONES	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)
4. Variables de condiciones de Salud													
(1) Incidencia de tuberculosis (por cada 100.000 personas)												0.0699 (0.374)	
(2) Prevalencia de sobrepeso (% de niños menores de cinco años)						4.584 (1.377)							
5. Variables demográficas													
(1) Población mayor de 65 años (% del total)							2.491 (0.837)						
(2) Población de hombres adultos mayores (%)							5.433 (0.977)						
6. Variables laborales													
(1) Porcentaje de la población ocupada (% de población de 15 años a más)									-0.319 (-0.799)				
(2) Empleo vulnerable (% del empleo total)													0.259 (0.473)
Observaciones	19	9	9	19	19	19	19	19	17	19	19	19	19
R2	0.386	0.430	0.505	0.387	0.388	0.451	0.412	0.421	0.323	0.569	0.560	0.561	0.564
F	10.71***	2.26	3.06	5.05**	5.07**	6.58***	5.61**	5.82**	3.34*	6.61***	6.37***	6.40***	6.46***

t-estadístico en paréntesis
*** p<0,01, ** p<0,05, * p<0,1

III.

RADIOGRAFÍA PRELIMINAR DE FALLECIDOS POR EL COVID-19 Y FACTORES EXPLICATIVOS

1. Fallecidos por sexo, edad, regiones y distritos

El desafortunado total de fallecidos oficiales en el Perú por la COVID-19 asciende a 37.724 personas al 31 de diciembre de 2020 (cuadro 4); de ellos el 57% son adultos mayores de 65 años. El segundo grupo son los adultos entre 40 y 64 años (38,5% del total), seguido por jóvenes entre 20 y 39 años (3,9%). Tal cual se viene comen-

tando en todos los medios de comunicación, el grupo ubicado entre los 0 y los 19 años tiene mayor resistencia al virus o es asintomático, con solo un 0,7% del total. No es tan cierto que solo afecte a los adultos mayores. En el mismo cuadro se aprecia que el 68,4% de los fallecidos pertenecen al sexo masculino; mientras que sólo el 31,6% corresponde al femenino.

Cuadro 4. Fallecidos en el Perú por edad y sexo

	TOTAL		HOMBRES		MUJERES	
	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%
0-19 años	248	0,7	135	54,4	113	45,6
20-39 años	1.467	3,9	997	68,0	470	32,0
40-64 años	14.511	38,5	10.484	72,2	4.027	27,8
Más 65 años	21.498	57,0	14.201	66,1	7.297	33,9
Total	37.724	100,0	25.817	68,4	11.907	31,6

Fuente: elaboración propia con base al MINSa (2021).

La mayor incidencia en los fallecimientos de hombres respecto de mujeres se da en todos los rangos de edad, siendo superior en el tramo de adultos entre 40 y 64 años. Por el contrario, la proporción de fallecidos varones es ligeramente menor entre los adultos mayores de 65 años; pero muy equilibrada entre hombres y mujeres en el caso de los que tienen menor edad, donde los porcentajes son del 54,4% y 45,6% para hombres y mujeres respectivamente.

En un estudio previo con la estadística oficial al 15 de julio de 2020 (Alarco, 2020a), el total de fallecidos ascendió a 13.579 personas; de ellos el 55,9% fueron adultos mayores de 65 años; menos que al 31 de diciembre. El segundo grupo fueron los adultos entre 40 y 64 años que representaron el 40,1% del total más que al 31 de diciembre seguido por los jóvenes de entre 20 y 39 años con solo el 3,5 porcentuales menos que al 31 de diciembre. Tal cual se viene comentando en todos los medios de comunicación el grupo ubicado entre los 0 años y los 19 años tienen mayor resistencia al virus o es asintomático con un 0,5% del total. A lo largo de toda la primera ola de la pandemia no es tan cierto que afecte solamente a los adultos mayores; ya que tendió también a afectar relativamente más a los adultos entre 40 y 64 años y a los jóvenes.

Asimismo, hasta el 31 de diciembre afectó un poco más a las mujeres respecto de lo ocurrido al 15 de julio, ya que solo tuvieron el 29,5% de los fallecimientos totales. La mayor incidencia en los hombres es un factor que todavía tiene que analizarse más para dilucidar si está o no vinculado a los cromosomas sexuales u otro factor biológico, ya que la prevalencia de enfermedades previas que facilitan el contagio y agravamiento de los infectados no se ubica exclusivamente en las personas de sexo masculino. A nivel internacional las proporciones entre hombres y mujeres infectados se ubica alrededor del 60% y 40%, mientras que la de fallecidos es similar a la estadística peruana.

Hasta el momento, de acuerdo con un estudio publicado por Sama y Voors¹¹, la mayor incidencia de fallecidos varones se explicaría porque la sangre de los hombres tiene niveles más altos de la enzima ACE2 que las mujeres. La enzima está radicada especialmente en el corazón, riñones y otros órganos, asimismo, es un receptor en la superficie de las células que se une al coronavirus y le permite ingresar e infectar células de manera más agresiva. Otra explicación vinculada se asocia a que la testosterona facilita la propagación del COVID-19.

11 Sama, I. y Voors, A. (2020). Men more vulnerable to COVID-19: explained by ACE2 on the X chromosome? *European Heart Journal*, ehaa526. <https://doi.org/10.1093/eurheartj/ehaa526>

En el caso de los fallecidos oficiales, por mes, hay una tendencia creciente entre los meses de marzo a julio de 2020. Luego decrece a partir de agosto hasta diciembre del mismo año. Asimismo, las proporcio-

nes entre hombres y mujeres fueron similares hasta el mes de agosto. En los meses posteriores dicha proporción es menor para los varones y superior para las mujeres (cuadro 5).

Cuadro 5. Fallecidos en el Perú al 31 de diciembre del 2020, por mes y sexo

	TOTAL		HOMBRES		MUJERES	
	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%
Marzo	77	0,2	56	72,7	21	27,3
Abril	2.756	7,3	1.984	72,0	772	28,0
Mayo	7.044	18,7	4.999	71,0	2.045	29,0
Junio	8.165	21,6	5.680	69,6	2.485	30,4
Julio	5.682	15,1	4.002	70,4	1.680	29,6
Agosto	5.344	14,2	3.707	69,4	1.637	30,6
Setiembre	3.467	9,2	2.294	66,2	1.173	33,8
Octubre	1.994	5,3	1.197	60,0	797	40,0
Noviembre	1.502	4,0	886	59,0	616	41,0
Diciembre	1.693	4,5	1.012	59,8	681	40,2
Total	37.724	100,0	25.817	68,4	11.907	31,6

Fuente: elaboración propia con base al MINSA (2021).

El número total e incidencia de fallecidos por cada 100 mil habitantes se muestra en el cuadro 6. La penosa lista de decesos está encabezada por Lima, La Libertad, Piura, El Callao, Lambayeque, Ica, Arequipa y Ancash. Las regiones con menores defunciones son Tacna, Amazonas, Apurímac, Madre de Dios, Huancavelica y Pasco. Sin embargo, estos resultados están cambiando en las últimas semanas, con la presencia de la segunda ola de contagios.

Otra evaluación igual de importante es su incidencia medida respecto de cada 100.000 habitantes, donde queda claro que los mayores problemas relativos se produjeron en Ica (región aparentemente estrella por la mayor importancia relativa de la agricultu-

ra de exportación y dentro de las cinco más competitivas del país), seguido por El Callao, Moquegua, Lima y Lambayeque. Hasta el 31 de diciembre del 2020 la menor incidencia del COVID-19 se produjo en Cusco, Apurímac y Puno.

Cuadro 6. Fallecidos totales, por sexo e incidencia en regiones del Perú

REGIONES	TOTAL	HOMBRES		MUJERES		FALLECIDOS POR 100.000 HABITANTES
		NÚM.	%	NÚM.	%	
Lima	16.791	11.674	69,5	5.117	30,5	158
El Callao	1.979	1.330	67,2	649	32,8	175
Lambayeque	1.938	1.325	68,4	613	31,6	148
Piura	2.227	1.463	65,7	764	34,3	109
Loreto	1.008	719	71,3	289	28,7	98
Ancash	1.517	1.035	68,2	482	31,8	128
La Libertad	2.480	1.671	67,4	809	32,6	123
Ucayali	395	275	69,6	120	30,4	67
Arequipa	1.630	1.126	69,1	504	30,9	109
Ica	1.794	1.185	66,1	609	33,9	184
Junín	969	650	67,1	319	32,9	71
Tumbes	346	232	67,1	114	32,9	138
San Martín	797	543	68,1	254	31,9	89
Cajamarca	611	411	67,3	200	32,7	42
Huánuco	494	301	60,9	193	39,1	65
Cusco	533	358	67,2	175	32,8	39
Huancavelica	147	100	68,0	47	32,0	40
Ayacucho	378	263	69,6	115	30,4	57
Amazonas	254	194	76,4	60	23,6	60
Tacna	270	188	69,6	82	30,4	73
Pasco	138	81	58,7	57	41,3	51
Puno	403	271	67,2	132	32,8	33
Moquegua	310	210	67,7	100	32,3	161
Madre de Dios	156	116	74,4	40	25,6	90
Apurímac	159	96	60,4	63	39,6	37
Total	37.724	25.817	68,4	11.907	31,6	116

Fuente: elaborado con base al MINSa (2021).

2. Fallecidos por niveles de ingreso e IDH (nivel distrital, provincial y regional)

El número total de fallecidos e incidencia en Lima Metropolitana y El Callao, clasificados de acuerdo con el Índice de Desarrollo

Humano (IDH) del PNUD, oficina en el Perú (2019), se muestra en el cuadro 7. El IDH se construye con base a una metodología internacional que contempla la esperanza de vida al nacer, el porcentaje de la población con secundaria completa, el logro educativo

en años y el ingreso familiar per cápita, todos con base a la información normalizada de los Censos y de la Encuesta Nacional de los Hogares en el caso peruano (ENAHO). Este IDH pretende reflejar mejor la calidad de vida de la población respecto de un indicador agregado como es el PBI per cápita. Un mayor nivel de IDH refleja una mejor calidad de vida.

La COVID-19 desafortunadamente ha generado un mayor número de fallecimientos e incidencia en los distritos con un IDH de

valores intermedios, respecto de los distritos con un IDH Alto y Bajo. El 50,6% de los fallecimientos se han producido en los distritos de nivel medio; mientras que el 36,1% lo ha sido en los de nivel bajo y solo el 13,3% en los de un IDH alto. De igual forma, la incidencia por cada 100 mil habitantes es mayor en los distritos Medios respecto de los Altos y Bajos. Estos resultados reflejan la realidad hasta el 31/12/2020 antes de que posiblemente se incorporen otros ajustes a la cifra de fallecimientos por el coronavirus.

Cuadro 7. Fallecidos e incidencia en Lima Metropolitana y El Callao clasificados por IDH distrital

IDH		DISTRITOS	FALLECIDOS		FALLECIDOS POR 100.000 HABITANTES
			NÚM.	%	
Alto	> 0,80	La Molina, Lince, Jesús María, Magdalena, Pueblo Libre, Miraflores, San Borja, San Miguel, Barranco, Surquillo, Breña, Santiago de Surco	2.272	13,3	173
Medio	0,70-0,80	San Luis, San Isidro, Lima, Los Olivos, Chorrillos, La Punta, Santa María del Mar, San Martín de Porres, Chaclacayo, La Perla, Santa Anita, Rímac, San Juan de Miraflores, Bellavista, San Bartolo, Comas, La Victoria, San Juan de Lurigancho	8.651	50,6	189
Bajo	0,50-0,69	Punta Negra, Villa el Salvador, EL Agustino, Punta Hermosa, Lurín, Villa María del Triunfo, Ate, Independencia, Lurigancho, Carmen de la Legua, Callao, Ancón, Puente Piedra, Santa Rosa, Carabayllo, Pachacamac, Mi Perú, Cieneguilla, Ventanilla, Pucusana	6.164	36,1	142
TOTAL			17.087	100,0	167

Fuente: elaboración propia con base en MINSa (2021) y PNUD (2019).

Entre la evaluación al 15 de julio y la realizada al 31 de diciembre de 2020, se repite el resultado de que la COVID-19 generó un mayor número de fallecimientos e incidencia en los distritos con un IDH de valores inter-

medios, respecto de los distritos con un IDH Alto y Bajo. El 53,5% de los fallecimientos se produjeron en los distritos de nivel medio; mientras que el 33,5% lo han sido en los de nivel bajo y solo el 13,1% en los de un IDH

alto. De igual forma la incidencia por cada 100.000 habitantes es mayor en los distritos medios respecto de los Altos y Bajos.

Cuando se clasifica el país en términos de provincias y no de regiones los resultados son algo diferentes. A nivel provincial, se tiene un gran número de decesos e incidencia en las provincias con un IDH de valores altos, respecto de los distritos con un IDH

Intermedio y Bajo. El 83,0 % de los fallecimientos se han producido en las provincias de nivel alto; mientras que el 14,1% lo han sido en los de nivel medio y solo el 3,0% en los de un IDH bajo. De igual forma, la incidencia por cada 100 mil habitantes es mayor en las provincias Altas respecto de los Medios y Bajos (cuadro 8).

Cuadro 8. Fallecidos e incidencia por IDH provincial para todo el país

IDH		DISTRITOS	FALLECIDOS		FALLECIDOS POR 100.000 HABITANTES
			NÚM.	%	
Alto	> 0,5571	Lima, Mariscal Nieto, Ilo, Cañete, Jorge Basadre, Arequipa, Cusco, Huaura, Tahuamanú, Trujillo, Ica, Yauli, Huaral, Islay, Barranca, Camaná, Tambopata, Caravelí, Santa, Nazca, Tacna, Palpa, San Martín, Manú, Tumbes, Caylloma, Chincha, Ascope, Talara, Condesuyos, Pacasmayo, Chiclayo	31.055	83,0	155
Medio	0,3883-0,5570	Oyón, Huancayo, Huarmey, Pisco, Piura, Canta, Castilla, Maynas, Huaraz, Chepén, San Román, Casma, Huarochirí, Paíta, Pasco, Contralmirante Villar, Chachapoyas, Puno, Sullana, Urubamba, Cajamarca, General Sánchez Cerro, Huánuco, Coronel Portillo, Abancay, Chupaca, Zarumilla, Tocache, Jauja, Virú, Leoncio Prado, San Antonio de Putina, Jaén, Huamanga, Moyobamba, Chanchamayo, Lambayeque, Tarma, Utcubamba, Rioja, Canchis, Sechura, Ocros, Espinar, Bagua, Concepción, Bolognesi, La Convención, Mariscal Cáceres, Yauyos, Picota, Padre Abad, Alto Amazonas, Paucar del Sara Sara, Morropón, Junín, Tarata, Lampa, Melgar, Oxapampa, Recuay, Huancavelica, Lucanas, Huari, Ferreñafe, Lauricocha, Contumazá, Andahuaylas, Bellavista, Parinacochas, Bongará, Carhuaz, Huallaga, Sandia, Huaylas, Huaytará, Ucayali, Putumayo, Castrovirreyna, Anta, Satipo, Pataz, Santa Cruz, Huanta, Calca, Asunción, Corongo	5.260	14,1	73

Cuadro 8. Fallecidos e incidencia por IDH provincial para todo el país

IDH	DISTRITOS	FALLECIDOS		FALLECIDOS POR 100.000 HABITANTES	
		NÚM.	%		
Bajo	0,2196- 0,3882	Sucre, Puerto Inca, Dos de Mayo, Cajatambo, Huanca Sancos, El Collao, Huamalies, Requena, Ambo, Víctor Fajardo, Gran Chimú, Cotabambas, San Miguel, Yunguyo, Daniel A. Carrión, Hualgayoc, Aija, Candarave, Rodríguez de Mendoza, Lamas, Tayacaja, Loreto, Chota, San Ignacio, La Unión, Aymaraes, Cutervo, Santiago de Chuco, Mariscal Ramón Castilla, Cajabamba, Quispicanchi, Chucuito, Chincheros, Pomabamba, Luya, Carabaya, San Marcos, Chumbivilcas, Yungay, La Mar, El Dorado, Marañón, Cangallo, Pallasca, Atalaya, Angaraes, Antabamba, Celendín, Churcampa, Datem del Marañón, Azángaro, Huacaybamba, Huancané, Antonio Raymondi, Sihuas, Vilcas Huamán, San Pablo, Acobamba, Carlos Fermín Fitzcarrald, Grau, Yarowilca, Acomayo, Bolívar, Sánchez Carrión, Moho, Otuzco, Mariscal Luzuriaga, Pachitea, Huancabamba, Canas, Condorcanqui, Ayabaca, Paruro, Paucartambo, Julcán	1.121	3,0	28
Total		37.436	100,00	120	

Fuente: elaboración propia con base al MINSa (2021) y PNUD (2019).

La información del total de fallecidos e incidencia vinculados al IDH distrital para el resto del país, sin Lima Metropolitana y el Callao, se muestra en el cuadro 9. La tendencia es similar a la del cuadro 8. En este caso se ordena por quintiles del IDH: los fallecidos ubicados en distritos con el IDH más Alto, los fallecidos con un IDH Medio-Alto, Medio, Bajo-Medio y Bajo. De igual forma que en el cuadro anterior la pandemia ha afectado a los pobladores de distritos Medio-Alto y Medio que representan al 65,9% y el 18,5% de los fallecidos respectivamente. Sin embargo, hay que anotar que la incidencia va reduciéndose en la medida que

el IDH es menor. Todos los resultados muestran quedentro de lo desafortunado, la incidencia de fallecidos oficiales no ha afectado a los estratos de menor nivel de ingreso y de calidad de vida de la población tanto con la información al 15 de julio como al 31 de diciembre de 2020.

Cuadro 9. Fallecidos totales e incidencia a nivel nacional sin Lima Metropolitana y El Callao clasificados por IDH distrital

IDH		FALLECIDOS		FALLECIDOS POR 100,000 HABITANTES
		NÚM.	%	
1Q	0,6944-0,8452	1.778	8,8	190
2Q	0,5436-0,6943	13.341	65,9	136
3Q	0,3928-0,5435	3.757	18,5	73
4Q	0,2420-0,3927	1.225	6,0	30
5Q	0,0912-0,2419	153	0,8	15
Total		20.254	100,00	96

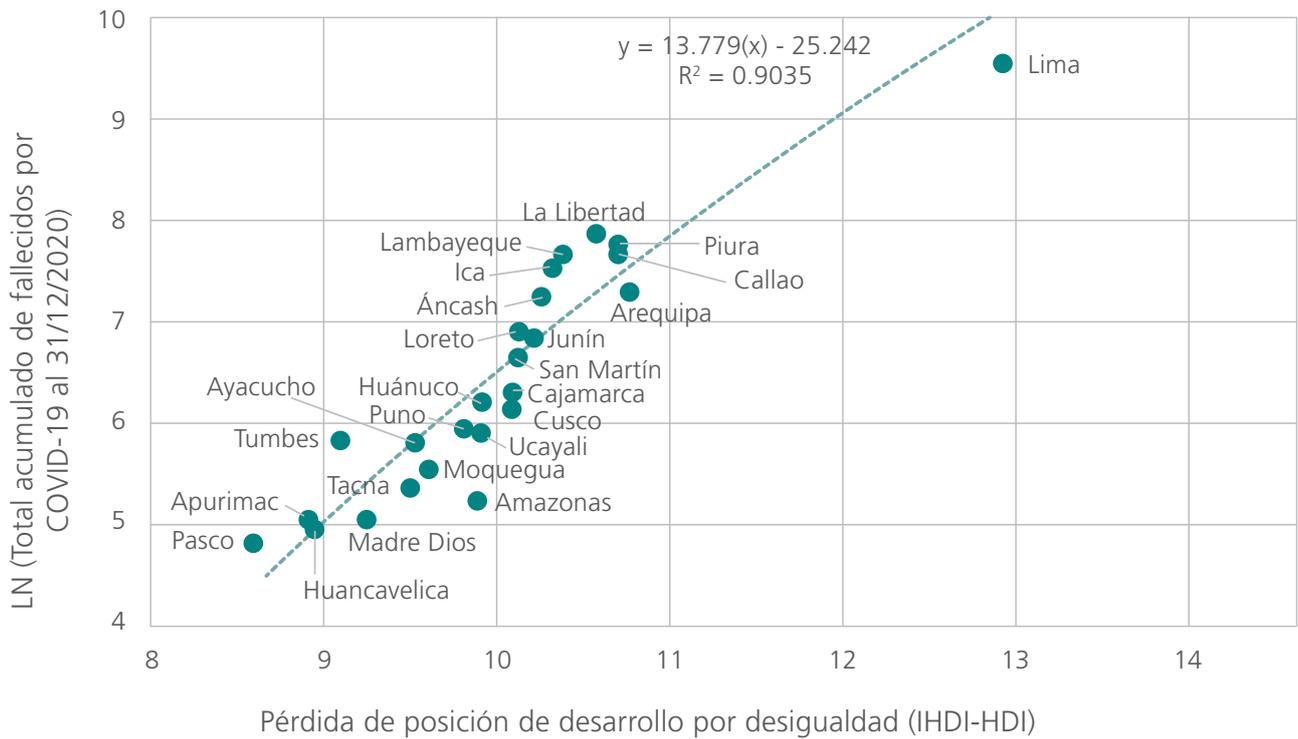
Fuente: elaboración propia con base al MINSA (2021) y PNUD (2019).

3. Modelos de corte transversal y resultados

En los gráficos 9 y 10 se muestra la correlación entre los fallecidos y contagiados, y en el siguiente la incidencia de fallecidos y de contagiados por cada 100.000 habitantes. En el gráfico 9 la información se muestra en términos logarítmicos debido a la gran diferencia entre los resultados de las diferentes regiones del país, en particular respecto de Lima que encabeza ambos indicadores. De igual forma las regiones con un menor número de fallecidos y contagiados son Apurímac, Huancavelica, Pasco y Madre de Dios. También en el mismo gráfico se observan las regiones por encima o por debajo de la línea de tendencia. En el primer caso que tuvieron una mayor incidencia de fallecidos y los que están por debajo con una menor incidencia de fallecidos, respecto de la incidencia de los contagiados. En el primer grupo está la costa norte del país: Tumbes, Piura, Lambayeque, La Libertad y Ancash. En el grupo con menor incidencia de fallecidos, respecto de los contagiados, se encuentran Lima, las regiones de la costa sur del país y las regiones de la sierra norte, Amazonas y Ucayali.

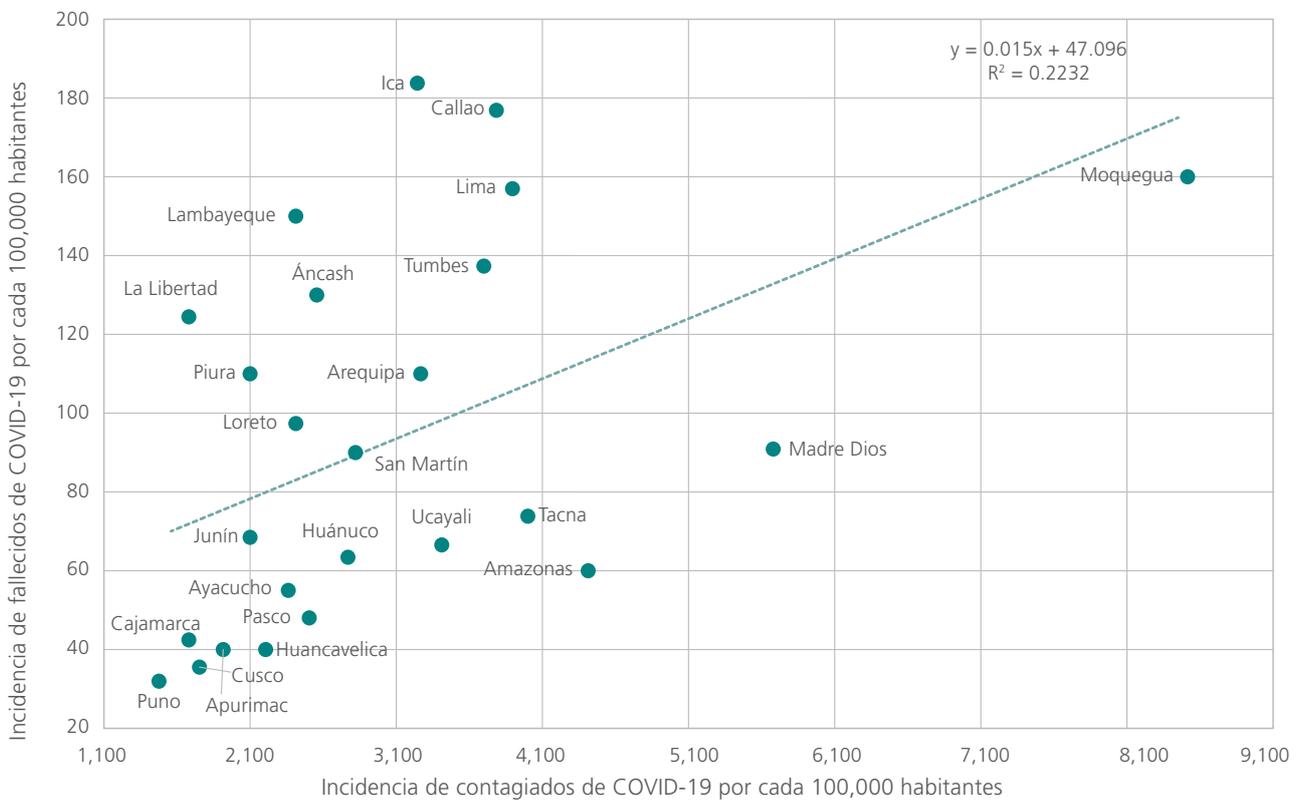
En el gráfico 10 se muestran las incidencias de fallecidos y de contagiados con respecto a cada 100.000 habitantes igualmente con una tendencia positiva: a más contagiados más fallecidos. De igual forma tuvieron una mayor incidencia de fallecidos todas las regiones de la costa peruana a excepción de Tacna, Loreto y San Martín. Llama la atención la elevada incidencia de fallecidos y de contagiados de Moquegua. Entre el grupo con menor incidencia de fallecidos se ubica toda la sierra; Amazonas, Madre de Dios y Ucayali.

Gráfico 9. Fallecidos y contagiados por regiones en el Perú al 31/12/2020
(cifras en logaritmos)



Fuente: elaboración propia con base a MINSA (2021).

Gráfico 10. Incidencia de fallecidos y contagiados por regiones en el Perú al 31/12/2020

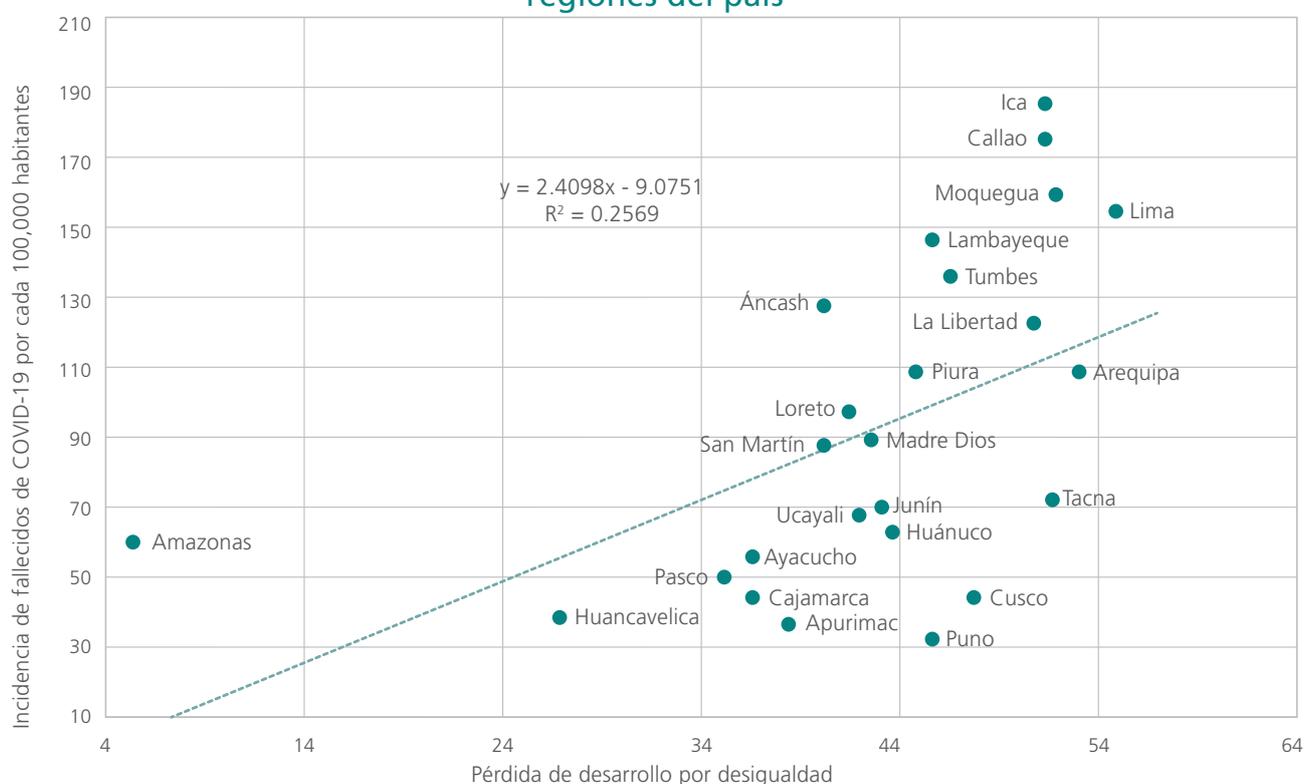


Fuente: elaboración propia con base a MINSA (2021).

En el gráfico 11 se muestra la relación directa entre la incidencia de fallecidos por cada 100.000 habitantes con la pérdida de desarrollo de desigualdad, estimada por el PNUD (2019), para las diferentes regiones del país. La tendencia positiva de la regresión implica que domina una relación directa entre la incidencia de fallecimientos y la pérdida por desigualdad. A mayor pérdida asociada a las desigualdades, en cuanto al ingreso, educativas y de salud que son parte del IDH,

el nivel de fallecimientos tendería a ser más elevado. Tanto Lima, El Callao y las diferentes regiones de la costa son las que tendrían tanto las mayores pérdidas como la mayor incidencia de fallecimientos. En cambio, en muchas de las regiones principalmente de la sierra la pérdida y la incidencia de fallecimiento son menores. Por otra parte, llama la atención la región Amazonas con una reducida pérdida por desigualdad y también una menor incidencia de fallecimientos.

Gráfica 11. Incidencia de fallecidos y pérdida por desigualdad en las diferentes regiones del país



Fuente: elaboración propia con base a PNUD (2019).

Aplicando una metodología similar a la realizada para América Latina, y a partir de los resultados de la gráfica 11, se realiza un análisis econométrico de corte transversal para las diferentes regiones del país. Se postula que la incidencia de fallecidos durante 2020 es en función de un conjunto de variables de ingresos, demográficas, condiciones estructurales de las viviendas y los hogares,

condiciones de salud de la población, de los niveles de gasto y de la prestación de los servicios de salud, educativas, del mercado laboral, de desigualdad, institucionales y pobreza. En total se someten a prueba 62 indicadores para los 10 conjuntos de variables, los mismos que se detallan en el anexo 2.

La hipótesis central consiste en no rechazar que la desigualdad es una variable explica-

tiva relevante de los fallecimientos por COVID-19 en el Perú; a partir de lo cual se va probando los diferentes indicadores de cada uno de los grupos de variables. En razón a que el número de regiones es reducido no se pretende obtener una única relación causal a la cual se agregan las otras variables e indicadores. Simplemente se seleccionan aquellas vinculaciones que tienen la causalidad esperada y cumplen con las pruebas estadísticas básicas de significancia individual, colectiva y un coeficiente de determinación razonable. De esta forma también se limita los problemas de correlación y multicolinealidad entre las series estadísticas al interior de cada una de las regresiones¹².

Los mejores resultados de las regresiones realizadas con base a MCO se presentan en el cuadro 10. En primer lugar, se evaluó si había que incorporar o no la incidencia de contagiados de cada economía por cada 100.000 habitantes. En todos los casos no se rechaza esta hipótesis que tiene sentido lógico y al mismo tiempo que cumple con las pruebas estadísticas básicas. En segundo lugar, se evaluó cuál de los indicadores del grupo de variables distributivas genera los mejores resultados con sentido lógico y estadístico. Al respecto, se seleccionó la pérdida de desarrollo por desigualdad, estimado por PNUD (2019), y la participación del ingreso regional respecto del promedio nacional. En ambos casos, a mayor pérdida por el efecto desigualdad y a una mayor distancia del ingreso familiar regional respecto del promedio, la incidencia de fallecidos es mayor.

12 Este problema también se puede reducir seleccionando a las variables menos vinculadas entre sí a partir de una matriz de correlaciones.

Cuadro 10. Mejores regresiones para explicar la incidencia de fallecidos en las diferentes regiones del Perú. por cada 100.000 habitantes

REGRESIONES	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)	(15)	(16)
Constante	-42.52 (-1.187)	-118.2*** (-3.115)	43.86 (0.902)	-99.43** (-2.748)	28.90 (0.208)	-37.77 (-1.075)	38.40 (0.554)	-114.4** (-2.181)	-55.30* (-1.728)	-116.2*** (-3.212)	13.83 (0.407)	-94.82** (-2.783)	48.01 (0.376)	-52.15 (-1.624)	17.78 (0.296)	-113.9** (-2.318)
Incidencia de contagiados por cada 100.000 habitantes	0.0164** (2.671)	0.00686 (1.446)	0.0153*** (3.164)	0.0115** (2.566)	0.0144** (2.546)	0.0123** (2.360)	0.0143** (2.765)	0.0148*** (2.966)	0.00199 (0.305)	0.000949 (0.170)	0.00411 (0.750)	0.00427 (0.706)	0.000588 (0.0908)	0.00138 (0.213)	0.00277 (0.421)	0.00416 (0.622)
Variable desigualdad																
(1) Pérdida de desarrollo por desigualdad	2.441*** (2.953)	0.913 (1.223)	1.198 (1.460)	1.172 (1.591)	2.274** (2.801)	1.593* (1.804)	1.688* (2.000)	1.521* (1.875)								
(2) Participación de Ingreso Promedio del Hogar									1.881*** (3.818)	0.835 (1.650)	1.347*** (3.335)	0.948* (1.825)	1.786*** (3.638)	1.383** (2.594)	1.424*** (2.894)	1.300** (2.562)
1. Variables de Ingresos																
(1) PBI Per cápita (soles corrientes)	-0.00102 (-0.940)								-0.00121 (-1.220)							
2. Variables Sanitarias																
(1) Personas de 65 a más años de edad que presentan los mayores porcentajes de comorbilidad		2.621*** (3.295)								2.312** (2.800)						
(2) Atenciones de salud			-624.2** (-2.317)								-655.7*** (-3.231)					

Cuadro 10. Mejores regresiones para explicar la incidencia de fallecidos en las diferentes regiones del Perú. por cada 100.000 habitantes

REGRESIONES	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)	(15)	(16)
3. Variables demográficas																
(1) Personas de 65 a más años de edad tiene riesgo intergeneracional alto o medio				1.911*** (3.032)								1.639** (2.409)				
4. Variables educativas																
(1) Tasa de Asistencia de la población de 12 a 16 años de edad a educación secundaria					-0.903 (-0.513)								-1.328 (-0.815)			
5. Variables Mercado de trabajo																
(1) (PEAD/PEA) *100						8.829 (1.287)								7.047 (1.111)		
6. Variables institucionales																
Buena/ Muy buena							-1.811 (-1.308)								-1.708 (-1.382)	
Gobierno local Mala/Muy mala								1.722* (1.856)								1.430 (1.610)
Observaciones	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25
R2	0.451	0.623	0.545	0.602	0.435	0.470	0.471	0.509	0.542	0.643	0.672	0.615	0.524	0.536	0.550	0.563
Prueba F	5.76	11.57***	8.37**	10.60***	5.40	6.21	6.24	7.25*	8.27	12.59**	14.35***	11.20**	7.71	8.10	8.56	9.02

t-estadístico en paréntesis

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

En tercer lugar, sobre la base de los indicadores del grupo de variables distributivas se van probando cada uno de los indicadores de los otros diferentes grupos de variables. En este cuadro se presentan los que tienen sentido lógico y superan las pruebas estadísticas básicas. Sin embargo, se han colocado también los resultados de aquellos parámetros que teniendo sentido lógico no superan las pruebas estadísticas. Desafortunadamente, ninguno de los indicadores de la variable: condiciones estructurales de las viviendas y de los hogares, tuvieron parámetros con los signos esperados.

Del cuadro 10 queda claro que no se puede rechazar la hipótesis de que la desigualdad es un factor explicativo de la mayor incidencia de fallecidos entre las diferentes regiones del país. Asimismo, la existencia de otros factores, como una mayor proporción de adultos mayores de 65 años; de aquellos mayores que tengan más de 65 años que tengan comorbilidades; de las regiones que tengan una mayor tasa de desempleo respecto de otras; y de una mayor percepción ciudadana de calidad entre mala y muy mala de los gobiernos locales son factores que coadyuvan a una mayor incidencia de fallecidos (de manera inversa si son buenos o muy buenos). Por otra parte, si la tasa de asistencia a escuelas secundarias es más elevada y si las atenciones de salud en centros médicos y hospitales de la región son mayores, la incidencia de fallecidos será menor. Aunque el parámetro no es significativamente de cero, un mayor PBI per cápita generaría menos fallecimientos.

Llama la atención, que variables tales como el número de médicos, enfermeras y obstetras; número de camas de hospital; nivel relativo de

informalidad del mercado de trabajo¹³; niveles de pobreza; la percepción sobre niveles de corrupción y todos los indicadores sobre las características de las viviendas y hogares de las regiones, entre otras, no hayan mostrado el signo esperado.

Antes de terminar esta sección, nos referiremos a un estudio reciente elaborado por Seminario, et al (2021), que utiliza regresiones Poisson con efectos aleatorios y datos de cuatro grupos de variables a nivel de distritos. Sus principales resultados indican que la movilidad de las personas tiene una relación positiva con la probabilidad de acumular casos y muertes de COVID-19 por millón de personas. También encuentran que los efectos de las variables geográficas y variables socioeconómicas dependen de la inclusión de Lima al análisis empírico. Los resultados sugieren que las variables geográficas relacionadas a la pendiente y altura promedio del territorio tienen impactos negativos sobre la probabilidad de acumular casos y muertes por COVID-19, mientras que las variables socioeconómicas relacionadas al PIB per cápita y al tamaño de los centros poblados tienen impactos directos sobre la incidencia de fallecidos y una relación negativa con la esperanza de vida cuando no se incluye a Lima.

13 Hay que anotar que mayores niveles absolutos de trabajadores informales en cada región contribuyen a una mayor incidencia de fallecidos; aunque el parámetro no es significativamente diferente de cero.

IV.

RESPUESTAS FRENTE A LA PANDEMIA

1. Propuestas generales con énfasis en ALC

Es innecesario presentar aquí las propuestas de quienes pretenden reactivar la economía post pandemia recurriendo a lo tradicional: más de lo mismo de siempre. En cambio, lo relevante es comentar que han surgido diversas propuestas renovadoras que pretenden aprovechar esta pandemia para generar transformaciones significativas en la economía y sociedad. Aquí se presentan las relativas al Foro Económico Mundial (FEM), Nuevo Consenso Latinoamericano, Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y más recientemente del Grupo de Puebla. Esta última, más reciente, está conformada por políticos latinoamericanos progresistas, aunque con un menor contenido económico.

El Fundador y Presidente Ejecutivo del FEM, K. Schwab, et al (2020). Lanzaron un libro denominado *El gran reinicio*. Aquí se plantea que la crisis detonada por la COVID-19 tendrá serias consecuencias a largo plazo para el crecimiento económico, la deuda pública, el empleo y el bienestar humano. Se señala que las medidas incrementales y las soluciones ad hoc no serán suficientes para evitar este escenario. Se deben construir bases

completamente nuevas para nuestros sistemas económicos y sociales.

Para Schwab, un lado positivo de la pandemia es que ha demostrado cuán rápido se pueden hacer cambios radicales en nuestros estilos de vida tanto a nivel personal como en las prácticas empresariales. Del mismo modo, se ha demostrado abrumadoramente la disposición de hacer sacrificios por el cuidado de la salud y el apoyo a las poblaciones vulnerables, como los ancianos. Existe la voluntad de construir una sociedad mejor que requerirá gobiernos más fuertes y efectivos, aunque esto no implica un impulso ideológico y exigirá, según Schwab, también la participación del sector privado en cada paso del camino.

La agenda del gran reinicio tiene tres componentes principales. El primero dirigiría el mercado hacia resultados más justos. Con este fin, los gobiernos deberían mejorar la coordinación (por ejemplo, en política fiscal, regulatoria y fiscal), mejorar los acuerdos comerciales y homogeneizar políticas para evitar la competencia entre economías en un momento de disminución de las bases impositivas y aumento de la deuda pública. Por otra parte, los gobiernos deberían im-

plantar reformas que promuevan resultados más equitativos que puedan incluir, pongan atención, cambios (aumentos) en los impuestos sobre el patrimonio; la retirada de los subsidios a los combustibles fósiles y las nuevas normas que rigen la propiedad intelectual, el comercio y la competencia.

El segundo componente aseguraría que las inversiones promuevan objetivos compartidos, como la igualdad y la sostenibilidad. Aquí, los programas de gasto a gran escala que muchos gobiernos están implementando no deben ser utilizados para llenar las grietas del antiguo sistema; en cambio deberían usarse para crear uno nuevo que sea más resistente, equitativo y sostenible a largo plazo. Esto significa, construir una infraestructura urbana verde y crear incentivos para que las industrias mejoren su historial en métricas ambientales, sociales y de gobernanza.

La tercera y última prioridad es aprovechar las innovaciones de la Cuarta Revolución Industrial para apoyar los bienes públicos, abordando especialmente los desafíos sociales y de salud (Alarco, 2020d).

Un grupo de economistas de la región y España, encabezados por José Antonio Ocampo¹⁴, han llamado a un nuevo acuerdo, que denominan Consenso Latinoamericano (CL). Su manifiesto inicial se presentó en la Universidad de Salamanca, España (2020). Este se presenta como un programa de referencia para hacer frente a las debilidades estructurales de la economía latinoamericana que se han acentuado con la crisis de la COVID-19: baja productividad, alta informalidad, insuficientes niveles de capacitación laboral,

acusada dependencia exportadora de productos primarios y profundos desequilibrios sociales. Este consenso tiene como meta una nueva capacidad productiva y elevar la calidad del capital y del trabajo, para generar más riqueza y evitar el ensanchamiento de la pobreza y la desigualdad. Estas últimas orientadas a mejorar las condiciones sociales y evitar una mayor desintegración social y política (Alarco, 2020e).

La lista de propuestas concretas se muestra en el cuadro 11 destacando la necesidad de hacer frente a la informalidad creciente de nuestras sociedades, fomentar la agricultura nacional, la diversificación productiva con creciente contenido tecnológico, promover la investigación y desarrollo, facilitar la creación de empresas innovadoras, ofrecer servicios públicos eficientes y robustecer legal e institucionalmente la capacidad técnica del Estado, entre otras.

¹⁴ En el caso del Perú participa el economista Humberto Campodónico de la UNMSM.

Cuadro 11. Propuestas básicas de política del Consenso Latinoamericano

- Adoptar políticas macroeconómicas contracíclicas y garantizar en el largo plazo la armonía entre equilibrio fiscal y el crecimiento, con base en reglas claras y en sistemas tributarios eficientes y progresivos.
- Ampliar el sistema de protección social para dar adecuada cobertura contra riesgos individuales y sistémicos.
- Elevar la cobertura y la calidad de la educación en todos los niveles.
- Ampliar la cobertura y mejorar la infraestructura de la salud.
- Incentivar el empleo formal y la formación ocupacional en un nuevo marco de relaciones laborales.
- Luchar contra las desigualdades de género y las que afectan a los pueblos indígenas y afrodescendientes.
- Fomentar el desarrollo de la agricultura nacional y la agroindustria.
- Promover una amplia diversificación productiva y exportadora con creciente contenido tecnológico.
- Ampliar las inversiones en I+D mediante la colaboración pública privada.
- Conseguir mayores y mejores infraestructuras, incluyendo las científicas y tecnológicas.
- Facilitar la creación de empresas innovadoras y potenciar el emprendimiento.
- Apoyar en forma integral a las micro, pequeñas y medianas empresas.
- Fomentar el desarrollo y la inclusión financiera.
- Mejorar la inserción internacional de las economías y las empresas.
- Promover una integración regional más profunda y despolitizada.
- Participar activamente de los acuerdos internacionales y fortalecer las políticas nacionales sobre cambio climático y protección de la biodiversidad.
- Ofrecer servicios públicos eficientes, con especial énfasis en la infraestructura digital, garantizando el acceso equitativo a la interconectividad.
- Robustecer el marco legal e institucional y fortalecer la capacidad técnica de las instituciones públicas.

Fuente: elaboración propia con base en la Universidad de Salamanca (2020).

Por otra parte, en el trigésimo octavo período de sesiones con los Estados miembros la CEPAL (2020), se presentó el documento *Construir un Nuevo Futuro: una recuperación transformadora con igualdad y sostenibilidad*. En él se

sostiene que nuestra región puede avanzar hacia un gran impulso para la sostenibilidad basado en una combinación de políticas económicas, industriales, sociales y ambientales, que estimulen una reactivación con

igualdad y sostenibilidad y relancen un nuevo proyecto de desarrollo en la región. Su objetivo es contribuir a la reflexión y ofrecer una propuesta de desarrollo basada en el Estado de bienestar, el cambio técnico y la transformación productiva y asociada al cuidado del medio ambiente, que fortalezca la igualdad y la democracia.

El centro de la propuesta sostiene que el camino para ALC es reconstruir con igualdad y sostenibilidad. Esto requerirá de un pacto social para garantizar que estos objetivos se conviertan en política de Estado, con la participación de comunidades, empresas, mujeres y jóvenes. Asimismo, se precisan nuevas formas de gobernanza mundial para proveer de bienes públicos globales, como la salud universal (vacunas para todos), la seguridad climática y la protección de la atmósfera, la estabilidad financiera, la paz y la protección de los derechos humanos. La implantación de una nueva agenda de política requiere también nuevas coaliciones políticas (internas e internacionales) y nuevas formas de cooperación internacional que sostengan el cambio en el estilo de desarrollo. Estas coaliciones se están forjando, pero aún son demasiado débiles como para imprimir una nueva dinámica a las economías nacionales y al sistema mundial (Alarco, 2021b).

CEPAL, postula que se debe avanzar hacia un cambio estructural progresivo, en el que la estructura productiva se redefine hacia sectores más intensivos en conocimientos, con tasas de crecimiento de la demanda y del empleo más altas. Al mismo tiempo, se debe preservar la calidad y los servicios que prestan los recursos naturales y el medio ambiente. Asimismo, señala que los procesos y productos

capaces de contribuir a un gran impulso no se desarrollan de forma aislada, sino dentro de sistemas donde cada innovación crea problemas que deben resolverse, así como nuevas soluciones que van encadenando procesos nuevos y más complejos. Se anotan siete sistemas sectoriales que pueden constituirse en el centro de los esfuerzos en favor de un gran impulso para la sostenibilidad en sus tres dimensiones: a) fuentes energéticas renovables no convencionales; b) electromovilidad urbana; c) digitalización; d) industria manufacturera de la salud; e) bioeconomía; f) economía circular, y g) turismo.

También se propone cuatro conjuntos de políticas complementarias relativas a: a) Políticas para un cambio de época; b) Respuestas a la emergencia económica y social de la pandemia; c) Políticas de mediano y largo plazo; y d) Políticas públicas y construcción de consensos sociales desde el Estado. En cuanto al primer conjunto de políticas se debe anotar que tras decenios de políticas económicas ortodoxas, se reconoce cada vez más el potencial de las políticas heterodoxas, basado, en gran medida, en algunas lecciones del ascenso de algunas economías emergentes, como las del Este de Asia, que obedeció en gran parte a la aplicación de enfoques de políticas no convencionales que combinaban las fuerzas de mercado con el liderazgo estatal.

Por otra parte, recientemente se ha constituido el denominado Grupo de Puebla¹⁵. Lo conforman líderes políticos y tecnopolíticos progresistas de América Latina y España. La lista de los fundadores es larga incluyendo a José Miguel Insulza, Lula Da Silva, Alber-

¹⁵ <https://www.grupodepuebla.org/fundadores/>

to Fernández, Dilma Rousseff, José Luis Rodríguez Zapatero, Luis Arce, Evo Morales, Fernando Lugo, José Mujica, Cuauhtémoc Cárdenas, Rafael Correa, entre otros. Del Perú participan Verónica Mendoza y Aída García-Naranjo. En la coordinación general está Ernesto Samper y Marco Enríquez Ominami. El encuentro fundacional fue en Puebla, México en 2019, seguido de otras cinco reuniones entre presenciales y virtuales.

A la fecha han presentado diversas declaraciones y manifiestos. Dentro de estos destacan uno reciente del 10 de febrero de 2021 denominado Manifiesto Progresista del Grupo de Puebla¹⁶ Este se presenta como punto de partida de un proceso de construcción colectiva de un proyecto político alternativo para ALC. La pandemia ha puesto en evidencia los problemas del neoliberalismo que debe sustituirse por otro modelo que reivindique la solidaridad, la justicia y formas de democracia sustantiva.

El manifiesto, incluye 33 propuestas concretas que podríamos integrar en cinco grupos, encabezados por un modelo solidario de desarrollo, que implica una estrategia de transición ecológica; reivindica el papel de la innovación, la ciencia y la tecnología y las convierte en prioridades del gasto público; recurre a las cadenas sociales de valor como un mecanismo para ser competitivos, al tiempo que se vayan cerrando las brechas; e incorpora dentro de su ideario, el ejercicio, con derechos y deberes, de una ciudadanía a escala regional, especialmente en momentos en que las garantías para los migrantes parecen en tela de juicio y el mundo transita hacia nuevas formas de segregación.

En el primer grupo de propuestas, se pretende recuperar el papel fundamental para el Estado, a la par de estimular la responsabilidad social del mercado. En cuanto al grupo de derechos ciudadanos, se asume a la salud como bien público global; una mayor participación en el suministro de servicios y bienes públicos; garantizar el acceso a la información, la libertad de expresión y promover un orden informativo más democrático; asimismo, apoyar la movilización social; profundizar y consolidar las democracias al mismo tiempo que se promueve la construcción de ciudadanía. Se plantea una lucha frontal contra la corrupción política.

En lo económico, se propone generar empleo y desarrollo al tiempo que se garantiza la estabilidad macroeconómica; generar cadenas sociales de valor a través de la reindustrialización, que debe empezar por el desarrollo de cadenas sociales de valor de pequeñas y medianas empresas. La promoción de la justicia fiscal; promover la revolución del conocimiento. Implantar una nueva industrialización y la transición verde, son otros de los componentes económicos.

Se propone que se incluya el buen vivir o vivir bien como paradigma. Promover la igualdad en todas sus facetas. Introducir una agenda cultural para las identidades; establecer la renta básica solidaria temporal en tiempos de crisis. Otros elementos importantes del manifiesto son: refinanciar la deuda externa, impulsar la integración regional, apoyar la reforma del sistema de Naciones Unidas e instituir una nueva arquitectura financiera regional.

16 <https://www.grupodepuebla.org/manifiestoprogresista/>

Bitar y Zovatto (2021), acaban de publicar un documento donde se presenta un balance de los efectos provocados por el coronavirus en nuestra región durante 2020. Se identifican los principales desafíos y amenazas que ALC enfrenta y se propone una

agenda pragmática que pone el acento en las oportunidades para una respuesta oportuna y eficaz a esta crisis. Va en línea con la CEPAL (2020), y todos los autores reseñados anteriormente. En el cuadro 12 se anotan las propuestas realizadas.

Cuadro 12. Algunas propuestas frente a los escenarios de Bitar y Zovetto

1. Un nuevo contrato social que garantice un sistema de bienestar general.
 - 1.1. Reforma radical al sistema de salud.
 - 1.2. Ciudades amables e inclusivas.
2. Recuperar el crecimiento y establecer nuevas bases productivas para sustentar el bienestar social.
 - 2.1. Velar por la seguridad alimentaria y sanitaria.
 - 2.2. Expandir la digitalización.
 - 2.3. Cambio climático.
3. Reformar y modernizar el Estado.
 - 3.1. Estados nacionales con mayor capacidad de conducción estratégica.
4. Fortalecer la integración regional.
 - 4.1. Acción multilateral para fortalecer la colaboración global y regional.
5. Avanzar en una democracia de nueva generación.
 - 5.1. Una democracia resiliente, representativa, participativa y de calidad.
 - 5.2. Instituciones y liderazgos para una democracia del siglo XXI.
 - 5.3. Fuerzas armadas, policías y seguridad.
 - 5.4. Educar para la solidaridad y la colaboración.

Fuente: elaboración propia con base en Bitar y Zovetto (2021).

2. Recomendaciones específicas para el Perú

García Núñez (2021a), plantea diversos temas para impulsar el crecimiento acelerado con estabilidad macroeconómica. Esto significa crecer fuerte con bajas tasas de interés que favorezcan la inversión, pero también una baja inflación que beneficie al consumidor de bienes de subsistencia. Se propone un régimen de inflación y de estabilidad

cambiaría, y la democratización de acceso al crédito, que requiere la inserción y ampliación de avanzados sistemas informáticos de interoperabilidad que simplifiquen y logren la reducción de las barreras creadas por la segmentación entre bancos, grandes demandantes y el resto de usuarios y clientes.

En cuanto a la política fiscal, esta deberá ser contracíclica. La reforma tributaria integral aumentaría la base tributaria y llevaría la re-

caudación del 14% hasta 18% del PBI en los próximos cinco años. La reforma tributaria daría más peso a los impuestos directos y progresivos enfrentando la evasión y elusión tributaria. No habría más convenios de estabilidad tributaria, ni exoneraciones, ni devoluciones salvo a las industrias nacientes. Tampoco regímenes especiales. Ni normas antielusivas que vulneren derechos constitucionales. Se aplicaría un impuesto a las sobreutilidades sectorialmente. Al modificarse el rol subsidiario del Estado estaría facultado a participar en pie de igualdad en las actividades vinculadas principalmente con la oportuna provisión de servicios, la lucha contra la pandemia y el abastecimiento de energía e insumos básicos.

En cuanto a la política de deuda pública, habrá una auditoría. Se evaluará la gravitación de la deuda externa privada empresarial sobre la composición de la deuda agregada. Se modificará la estructura del financiamiento, reduciendo la exposición de la deuda a riesgos de mercado y alargando su duración, e incrementando al máximo la participación de la deuda interna en moneda nacional. Un aspecto central debiera ser la consolidación del mercado doméstico de capitales.

Se mejorará la calidad del gasto público, modificando la metodología de asignación de recursos presupuestales, cambiando el enfoque principalmente incremental que mantiene las estructuras de gasto de los años previos. Habrá una asignación programática centrada en la inversión, la descentralización y la movilización de recursos en plazos superiores a un año. Asimismo, el gasto público será monitoreado por grupos escoltas de las instancias subnacionales. Además, se harán evaluaciones ex post sobre la ejecu-

ción presupuestal para medir su incidencia en las decisiones de asignación de recursos de cada periodo. Se propondrá la creación del Consejo Nacional de Desarrollo Económico y Social, sobre la base del Acuerdo Nacional, cuya secretaria ejercerá el Instituto de Planificación, antes CEPLAN.

En otro documento, García Núñez (2021b), parte de reconocer que hay muchas coincidencias en las plataformas electorales del 2021 de muchos de los partidos políticos en competencia. En este artículo define algunas políticas públicas que ayudarían a concretar esos objetivos. Primero, la gran transformación digital, fábricas 3D, modernos fablabs, ingeniería, ciencia, tecnología e innovación para dar un gran salto de productividad. Segundo, el desarrollo de mercados internos desde los espacios mínimos, locales y regionales, con participación de talento e iniciativas de empresas y familias provincianas. Desde dentro hacia afuera. Tercero, *startups* de jóvenes arriesgados a propósitos de nuevos circuitos productivos. Cuarto, país *faber* con mayor procesamiento y conocimiento; y quinto ir por las verandas de los eslabonamientos secuenciales del agrobusiness a la transformación de nuestras materias primas en mercancías. Por otra parte, el aparato productivo que se quiere en el proyecto de Nación deberá estar integrado a la geografía y sociedad mediante corredores económicos y circuitos productivos, longitudinales y transversales.

Jiménez (2021a), señala que la pandemia del covid-19 ha revelado el fracaso del modelo económico neoliberal. El rechazo a la intervención del Estado, la defensa del mercado desregulado y el discurso a favor del individualismo, condujeron a la pre-

carización de la infraestructura y servicios de salud, educación y protección social. El Estado, tomado por los grupos de poder económico, subordinó el interés público al interés privado y aplicó políticas que configuraron un estilo de crecimiento primario exportador y una economía menos agrícola e industrial, sesgada al comercio y servicios donde se concentra el empleo informal de baja productividad, de baja calificación y de bajos ingresos.

Para Jiménez, aumentar el empleo y reducir significativamente la informalidad y el subempleo no se puede hacer reactivando el mismo modelo económico. El crecimiento será sostenible social y políticamente si se inicia la transformación de la estructura productiva con dos objetivos fundamentales: a) generación de empleo con derechos sociales; y, b) descentralización y diversificación del aparato productivo y de la actividad privada empresarial. Se propone tres programas: a) crear un Programa de Garantías Concursable de Empleo y Diversificación Productiva (PEDP); b) formular y ejecutar un plan de inversiones públicas; y c) otorgamiento de una renta básica de subsistencia a los trabajadores desempleados, a la población de ingresos bajos y a los pobres

Asimismo, es impostergable la reconstrucción y modernización del sistema de salud pública (y también de educación pública), a nivel nacional, con un enfoque descentralizado, con infraestructura hospitalaria, equipamiento y capacidad médica. Por otra parte, se debe adoptar como política de Estado, la promoción y desarrollo de la producción nacional de equipamiento médico: equipos de protección para los trabajadores del sistema de salud, ventiladores para tratar las

dificultades respiratorias, mascarillas quirúrgicas y no quirúrgicas, guantes, plantas de oxígeno, entre otras; y del apoyo financiero a la ciencia, tecnología e innovación en estas materias.

En un documento posterior, Jiménez (2021b), propone financiar esta estrategia con una reforma integral del sistema tributario, para hacerlo menos regresivo y aumentar la presión tributaria en cuatro o cinco puntos del PBI; aplicación de un impuesto temporal a la riqueza; endeudamiento público en soles para financiar el plan de inversiones públicas; incrementar el límite de endeudamiento público al 35% del PBI; y garantizar el endeudamiento privado especialmente de pequeñas y medianas empresas con emisiones de bonos en soles.

Tanto el gobierno de la transición, como el que asuma la conducción del país a partir del 28 de julio, debe evitar cometer una serie de errores comunes. En diversos documentos previos (Alarco, 2020g), hemos señalado, que se han difundido un conjunto de mitos sobre cuáles deben ser las principales políticas y acciones para impulsar el crecimiento económico. Algunos de estos se originan en la economía estándar, otros se vinculan a intereses particulares y también a expresiones que reflejan lugares comunes que repiten muchos analistas en los medios de comunicación. Hay que ver la economía con un enfoque sistémico, donde importa tanto el manejo a nivel micro, macro, meso y meta. En el cuadro 13, se listan doce expresiones cotidianas, que esperamos no se incorporen en la visión y estrategia del nuevo gobierno.

Un error importante, con serias consecuencias en el ámbito económico, social y polí-

tico, es pensar que la desregulación en el mercado laboral y la reducción de los derechos de los trabajadores es la forma de generar empleo: están equivocados. Los costos laborales integrados en el Perú están por debajo de los estándares regionales; asimismo el serio impacto observado durante la pandemia reflejó su gran flexibilidad (¿para qué más?). El principal determinante de la contratación de trabajadores es la existencia de demanda y producción, no al revés. Reducir el peso de las remuneraciones en el producto impactaría negativamente sobre el consumo privado, demanda interna y la producción; sin olvidar los efectos negativos de una mayor inestabilidad social y política.

La inversión privada es importante, pero no es el único componente de la demanda agregada. Ya se ha demostrado anteriormente que el consumo privado y las exportaciones tienen un mayor peso histórico. Las empresas tienen ahora altos niveles de capacidad instalada ociosa que desalientan las decisiones de inversión. Acudir a políticas de incentivos tributarios no solo sería un pésimo precedente; sino que reduciría aún más nuestra alicaída presión tributaria. También es incorrecta esa visión que asigna a la minería el rol de sector líder; es importante por su aportación de divisas, pero es imprescindible tener una perspectiva multisectorial. Se requiere de más minería diversificada; no aquella centrada en el cobre, por sus efectos negativos sobre los precios internacionales en el mediano y largo plazo.

Ni la tramitología, ni los sobrecostos laborales y solo establecer predictibilidad para los agentes económicos es suficiente. Los sobrecostos energéticos, por aprovechar poco el gas natural; los financieros por los

elevados márgenes de intermediación, y en las cadenas logísticas para los mercados internos y externos, son los relevantes que se deben enfrentar de manera inmediata.

La creación de igualdad de oportunidades, requiere, también, enfrentar las elevadas desigualdades, y para ello la primera política es la tributaria. No más impuestos indirectos o más prediales que afectarían a los sectores medios, sino aprovechar los márgenes que existen para reducir exoneraciones a las actividades tradicionales, frenar la elusión tributaria y contra paraísos fiscales. Aprovechar las oportunidades que existen por el lado de los impuestos directos, como hicieron las economías desarrolladas en tiempos de crisis anteriores (una contribución solidaria extraordinaria en 2020 no estaría mal). El nuevo gobierno debe pensar en las diferentes formas empresariales, no solo en la gran empresa y aprovechar el rol que tienen las pocas empresas públicas bajo su conducción. Hay que apoyar intensamente la asociatividad para impulsar el desarrollo rural y los clusters embrionarios.

El poder de los diferentes actores económicos no está equilibrado. El gobierno debe nivelar el piso ya que ahora está desbalanceado a favor de las grandes empresas privadas. Tiene que escuchar y empoderar a los trabajadores dependientes e independientes, a las otras formas empresariales y firmas de menor dimensión. También debe olvidar que el interés y maximización particular conduce siempre al bienestar colectivo.

Cuadro 13. Principales errores que pueden llevar al fracaso de la política económica 2021-2025

1. Creer que una mayor desregulación en el mercado laboral y reducción de los derechos laborales son los medios para generar empleo.
2. Pensar que solo la inversión privada es el único motor del crecimiento económico.
3. Priorizar exclusivamente las actividades extractivas (especialmente minera) y en un producto (cobre).
4. Basar el crecimiento económico en políticas exclusivas por el lado de la oferta olvidando lo que ocurre por el lado de la demanda interna y en particular sobre el empleo e ingresos de la población.
5. Sostener que solo la predictibilidad es suficiente para generar dinamismo del sector privado; también se necesitan políticas proactivas y recursos activadores.
6. Considerar que la tramitología y los sobrecostos laborales son la traba para el desarrollo productivo.
7. Suponer que el sector productivo es solo la gran empresa privada; olvidándose de las micro, pequeñas, la economía campesina, las cooperativas y algunas empresas públicas relegadas.
8. Sostener que el problema del Estado es solo de falta de eficiencia en la ejecución del gasto público y la corrupción; no de más ingresos tributarios permanentes.
9. Soslayar la importancia de reducir la elevada desigualdad pensando que las políticas de lucha contra la pobreza son suficientes.
10. Afirmar que tenemos mercados competitivos por la gran apertura externa; olvidándose de las barreras a la entrada y los altos niveles de concentración.
11. Presuponer que el poder de los diferentes actores económicos (empresarios, trabajadores dependientes e independientes) es homogéneo; olvidándose de la necesidad de equilibrarlos.
12. Creer en el comportamiento racional de los agentes económicos y que la maximización individual conduce siempre al bienestar común.

La propuesta de la CEPAL (2020), sobre construir un nuevo futuro, es una buena base para diseñar un programa económico para el Perú. Toma en cuenta las principales características y restricciones de la estructura productiva de nuestra región; las características y tendencias del comercio y economía internacional; y la situación de partida

en tiempos del COVID-19. Frente a estas circunstancias se plantea una reactivación transformadora, con las particularidades nacionales, que enfatiza en alcanzar una sociedad más democrática y equitativa con una estructura productiva más diversificada en transición ecológica.

Los objetivos económicos generales, estarían orientados a superar las urgencias sanitarias y económicas que el COVID-19 ha generado sobre todos los ciudadanos y comunidades del país; atender de manera inmediata y con seriedad los retos tradicionales y nuevos del mediano y largo plazo, que impone el entorno internacional; dar inicio a una serie de reformas estructurales e institucionales profundas para establecer las condiciones para un desarrollo sostenible del país; establecer un nuevo balance entre Estado y Mercado que, a la par, impulse la creatividad y el trabajo de los ciudadanos y nos conduzca a una sociedad de bienestar para todos, sin dejar a nadie atrás. Y, por último, procurar, en el marco de una sociedad plenamente democrática, que todos los ciudadanos y comunidades desarrollen al máximo, de manera participativa y solidaria, sus potencialidades para alcanzar una vida próspera y feliz.

Las principales líneas de acción 2021-2026, se alinearían a los objetivos anteriores relativos a enfrentar la severa crisis sanitaria y económica; ajustar la Constitución Política de 1993; implantar las reformas estructurales, institucionales y políticas necesarias; y enfrentar los impactos del corto y mediano plazo de los graves retos y tendencias del entorno externo.

Se concibe un programa urgente de acción inmediata (véase el cuadro 14). Las prioridades estarían en la generación de empleo decente; la transición ecológica (menos emisiones de gases efecto invernadero y de lluvia ácida, reducir huella hídrica, economía circular y de preservación de la biodiversidad); una mayor equidad (en todas sus dimensiones) y eliminar desigualdades extre-

mas; intensificar el desarrollo productivo local y en especial rural; intensa participación ciudadana y de la sociedad civil organizada; desarrollar capacidades en ciencia, tecnología e innovación y promover la diversificación productiva.

Cuadro 14. Propuesta de programa de acción inmediata para el Perú 2021-2022

1. Acelerar el proceso de vacunación universal y acciones para atender la emergencia sanitaria.
2. Fortalecimiento del sistema de salud pública (invertir recursos de primera emisión de bonos internacionales en infraestructura y equipamiento del primer y segundo nivel).
3. Identificación y apoyo integral a cocinas y comedores populares en los centros urbanos.
4. Bonos de emergencia para la población a fin de ser sustituido por programas de empleo comunitario masivos para la atención de poblaciones vulnerables, habilitación e infraestructura urbana y rural.
5. Programas de apoyo a la economía familiar: regulación de medicinas a través de referencias internacionales (Ej. Colombia) y masificación de genéricos; observatorio de precios de bienes básicos; crear procuraduría de defensa al consumidor en Indecopi; renegociación de contratos de concesión de infraestructura; intensificación de acciones contra la especulación en bienes básicos; apoyo a la mejora de las cadenas logísticas de productos básicos e incrementar ferias de productos.
6. Implantar programas de apoyo a la pequeña agricultura, garantizar el aprovisionamiento de alimentos y para el desarrollo local y rural.
7. Incrementar la inversión pública con énfasis en proyectos intensivos en mano de obra.
8. Orientar programas de apoyo a diversificación productiva y transición ecológica (programa concursable).
9. Vincular apoyos y créditos a mantenimiento de empleo.
10. Énfasis en financiamiento interno de las finanzas públicas: intensificar acciones de recuperación de adeudos de medianas y grandes empresas; contribución extraordinaria en función a ingreso imponible a personas naturales y jurídicas de altos ingresos 2019, depósitos del gobierno en el MEF y deuda pública interna. Asimismo, establecer más racionalidad en entrega de recursos, reducir laxitud. Establecer prioridades, análisis financiero de condiciones previas.

En el cuadro 15, se lista una propuesta preliminar de objetivos de política económica 2021-2026 en dos grupos. Los primeros vinculados a la emergencia económica y el segundo a los temas tradicionales en perspectiva de mediano plazo. Dentro de los primeros destaca el de hambre cero, empleo y ocupación decente y formal para todos;

Perú saludable, servicios públicos de excelencia y vejez digna. En el segundo grupo está la transición ecológica, la lucha contra la pobreza y la reducción de las elevadas desigualdades; desarrollo del talento (ciencia, tecnología e innovación), la diversificación productiva, ampliación y mejora de la infraestructura (incluía la digital), entre otras.

Cuadro 15. Propuesta preliminar de objetivos de política 2021-2026

VINCULADOS A LA EMERGENCIA ECONÓMICA	TRADICIONALES
<ul style="list-style-type: none"> • Hambre cero. • Empleo y ocupación decente y formal para todos. • Perú saludable con acceso y salud de calidad para todos. • Servicios públicos de excelencia (agua, educación y saneamiento). • Vejez digna. 	<ul style="list-style-type: none"> • Comunidades y áreas rurales sostenibles con transición ecológica. • Espacios seguros sin violencia ni discriminación. • Igualdad de derechos, reducción de desigualdades extremas y oportunidades efectivas para todos. • Construcción de Ciudadanía y democracia plena • Urbes y espacios rurales libres de riesgo. • Gobierno responsable, honesto, eficaz, eficiente, descentralizado (en lo posible macroregiones) y transparente. • Ciudadanos y comunidades multiétnicas que desarrollan sus capacidades al máximo. • Desarrollo del talento. • Ampliación y mejora de la infraestructura (incluida la digital). • Diversificación productiva, impulso de diversidades, clusters regionales y locales. • Región andina-amazónica, latinoamericana y mundo cooperativo con soberanía, paz y progreso.

La lista de políticas y programas, que se podrían proponer para el Perú es larga; aquí simplemente se van a enumerar algunos de estos: Ajustes a las bases del Acuerdo Social (Constitución Política)¹⁷; relieves el planeamiento estratégico y el análisis prospectivo; la reforma del Estado y reingeniería institucional (integrar y simplificar); diversificación productiva con transición ecológica; reforma e integración del sector salud; reingeniería tributaria; seguridad energética y alimentaria; nuevo status y política para la ciencia, tecnología e innovación; Infraestructura para integrar personas, comunidades y mercados; políticas para promover la competitividad y reducción de sobrecostos (energéticos, logísticos y financieros); reingeniería de los sistemas de pensiones; impulso a la economía campesina y el desarrollo rural; armonizar actividades extractivas con sociedad y medio ambiente; cruzada para la formalización de actividades económicas; reducción de las desigualdades extremas; reajuste progresivo de la Remuneración Mínima Vital (RMV) e impulso de derechos laborales; y sistema financiero, mercado de capitales y valores para el desarrollo productivo. Otra forma de presentar las políticas y programas es la convencional asociada a la política económica: cambios en el marco institucional; política fiscal, política monetaria y financiera; política cambiaria y comercial; política de ingresos y social. Alternativamente, autores como Esser et al (1996), plantean sus diferentes niveles: Meta, macro, meso y micro-económicas.

Por ejemplo, en el caso de la política para la reducción de las desigualdades extremas, esta se podría descomponer en una lista de

10 actividades específicas. Asimismo, habría que anotar que toda redistribución del ingreso a la fuerza o impuesta verticalmente desde el Estado implica condenarla al fracaso. Si se desea que estos procesos sean exitosos se debe contar con el consenso económico social de los diferentes agentes y sectores de la sociedad, entre ellos de los empresarios, las clases medias y los sectores populares. Un acuerdo, que conciba que la elevada desigualdad es un problema, que requiere ser atendido (Alarco, 2019).

Un segundo tema, para considerar es que cualquier estrategia de redistribución del ingreso debe partir desde la estructura productiva para hacerla duradera. Hay que intensificar el desarrollo productivo, en particular local y con un énfasis en lo rural. Asimismo, se requiere impulsar las actividades competitivas más intensivas en la generación de empleo que en el uso del capital. En tercer lugar, se deben llevar a cabo acciones de coordinación internacional contra los paraísos fiscales; impulsar la cooperación internacional en materia tributaria, flujos de capital, lavado de dinero y precios de transferencia. En cuarto lugar, hay que alcanzar un nuevo balance entre las políticas sociales de aplicación universal como la educación, salud y vivienda y la focalización en los estratos de más bajos ingresos.

El quinto tema, corresponde a la imprescindible necesidad de llevar a cabo una reingeniería tributaria en el país, que permita elevar la presión tributaria en al menos seis puntos porcentuales del PBI, para conducirla al promedio de ALC. La lista de medidas que se propone es amplia, especialmente de tributos y contribuciones directas (rebasa los alcances de esta nota), (Alarco, 2020h). En

¹⁷ Se sugiere revisar esta problemática en dos artículos preparados por el autor: (Alarco, 2020c) y Alarco (2021b).

sexto lugar, una política activa para la RMV orientada a satisfacer progresivamente las necesidades básicas de la población¹⁸. Promover la negociación colectiva es útil a los objetivos redistributivos.

Las cuatro restantes recomendaciones apuntan a una estrategia de inversión pública que reduzca costos e integre el país; a analizar la dirección del cambio tecnológico (gravando las operaciones de las plataformas informáticas); una moratoria de F&A salvo que se acuerden indicadores de desempeño (ajustes de precios con productividad, metas en calidad, montos para I&D, compromisos de comportamiento con relación a trabajadores-proveedores y otros competidores); Introducir competencia desde COFIDE, Banco de la Nación y el gobierno nacional para promover elevación de tasas de interés pasivas y reducción de las tasas activas; y promover nuevas modalidades de contratos para las asociaciones público-privadas, con rentabilidades acotadas a un objetivo de valor presente de los ingresos (experiencia chilena); entre otras.

Por último, dentro de los temas complementarios, hay cinco palabras clave que todavía no aparecen en los discursos oficiales para impulsar la recuperación transformadora (Alarco, 2020i). Se trata de planeamiento estratégico, diversificación productiva, conglomerados industriales o clusters, transición ecológica y asociatividad. Desafortunadamente, seguimos en más de lo mismo de siempre. Hay que partir de esta mala coyuntura para convertirla en nuevas oportunidades para el desarrollo sostenible pensando en el mediano y largo plazo. Obviamente no

son las únicas palabras importantes que nos faltan¹⁹.

El planeamiento estratégico, alineado con señales de mercado debe ser la primera política pública que ordene y priorice a las otras; pero el CEPLAN continúa marginado y en el olvido. La diversificación productiva es esencial cuando se observa la tendencia decreciente de la demanda internacional de los productos mineros y de hidrocarburos respecto del comercio mundial y del PBI real a nivel internacional.

Los conglomerados industriales, distritos industriales o clusters, con encadenamientos productivos intensos, nos recuerdan que el desarrollo productivo local parte de la creación de economías de aglomeración y de escala impulsando ventajas competitivas dinámicas, no necesariamente las absolutas o comparativas. Asimismo, que el sector productivo que agrupa el mayor porcentaje de la población son el agropecuario, pesca y forestal, razón por la cual se debe pensar en muchos agronegocios aprovechando los espacios que impulsa la pandemia y en la asociatividad como el medio para que los beneficios se compartan entre muchos y no solo para unos pocos. Ni qué hablar de la relevancia de avanzar en una transición ecológica con numerosos econegocios para crear producción, empleo y mitigar los impactos del cambio climático, gases, lluvia ácida y otros fenómenos ambientales negativos.

¹⁸ Acotada a parámetros macroeconómicos asociados a evitar la ampliación de la brecha externa, mayores presiones inflacionarias, entre otras.

¹⁹ Se sugiere revisar las principales propuestas económicas en Alarco (2017).

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

El análisis de los impactos de la pandemia del COVID-19, sobre la economía peruana en una perspectiva internacional comparada, es un tema que permanece abierto tal como señalábamos en la introducción. Estamos en su segunda ola, igual o más letal que la anterior y los daños en términos de la salud, la vida de las personas y la economía continúan. Desafortunadamente, todavía no se cuenta con las vacunas necesarias para toda la población; y aún, cuando esto ocurriera, hay quienes plantean que esta pandemia puede convertirse en una endemia de larga duración. Sin embargo, a pesar de que se trata de un fenómeno que aún no termina ya se pueden establecer algunas conclusiones.

En cuanto al origen del coronavirus, efectivamente todavía no hay certeza a partir de qué animal/es mutó y se transmitió a las personas. Sin embargo, queda claro que las hipótesis ecologistas son las que tienen mayor asidero. Su origen es zoonótico: tiene origen animal y la capacidad de mutar afectando a los humanos; al igual que todos los virus que se han declarado en años recientes. El factor fundamental es la destrucción de los hábitats de las especies silvestres y la inva-

sión de estos por asentamientos urbanos y/o expansión de la agropecuaria industrial, con lo cual se crean situaciones propias para la mutación acelerada de los virus.

A la par de esta explicación, se agrega que en lugar de prevenir estas pandemias se redujo la capacidad de nuestros sistemas de salud para enfrentarlas. Como planteó Keen (2020), se diseñó un sistema económico neoliberal en el que la producción se centra en los países de bajos salarios y se exporta al resto del mundo, a través de largas cadenas de suministro, y se permitió que el sector privado acumule el nivel más alto de deuda corporativa y familiar de la historia, lo que ha hecho que el sector financiero sea increíblemente poderoso e increíblemente frágil al mismo tiempo. Los descuidos en la atención universal y la privatización de casi todos los servicios públicos son la máxima expresión de este neoliberalismo.

Por otra parte, no es necesario repetir aquí las afectaciones que la pandemia ha generado en términos económicos. Queda claro que esta crisis es más dañina que la anterior crisis financiera internacional, pero por el momento menor que la ocurrida en los años treinta del siglo XX. Efectivamen-

te, hay optimistas que señalan que la recuperación será rápida, pero dominan los pesimistas que hablan de recuperaciones asimétricas y hasta de una nueva década perdida para la economía internacional. En este documento no se han explorado los impactos para el mediano y largo plazo, pero es claro que esta pandemia acelera el cambio tecnológico en contra de la mano de obra y a favor del capital, con impactos redistributivos negativos.

En el caso del Perú la caída del 11,1% del PBI en 2020 es severa. Los impactos sectoriales son muy diferenciados. La caída de la ocupación, salarios e ingresos es dramática con un consiguiente incremento de la pobreza y de la vulnerabilidad de amplios sectores medios. Ha aumentado la población económica inactiva, el desempleo y el subempleo. Al mismo tiempo, se ha modificado la estructura de la distribución factorial y personal del ingreso que se explora en el documento, destacando que aún estos resultados no son definitivos.

Los impactos de la pandemia en términos de fallecidos y contagiados, se analizan en términos de un análisis internacional comparado del Perú y otras 19 economías de América Latina. El Perú, al 31 de diciembre de 2020, es el que tiene la mayor incidencia de contagiados y fallecidos por cada 100.000 habitantes. A continuación, se explora cómo las desigualdades, con otras variables de ingresos, demográficas, condiciones estructurales de las viviendas y los hogares, condiciones de salud de la población, de los niveles de gasto y de la prestación de los servicios de salud, educación, del mercado laboral, de desigualdad, pobreza e institucionales, pueden explicar

estos resultados. En total se someten a prueba más de 60 indicadores para los 10 conjuntos de variables. No se rechaza que las desigualdades son una variable explicativa importante conjuntamente a algunos de los indicadores y variables antes mencionadas.

Se presenta una radiografía de los fallecidos y su incidencia en el Perú y en sus diferentes regiones. Se correlacionan estos resultados, con los indicadores de desarrollo humano (IDH). La COVID-19, desafortunadamente, ha generado un mayor número de fallecimientos e incidencia en los distritos de Lima Metropolitana con un IDH de valores intermedios, respecto de los distritos con un IDH Alto y Bajo. Cuando se clasifica el país en términos de provincias y no de regiones, los resultados son algo diferentes. A nivel provincial, se tiene un gran número de decesos e incidencia en las provincias con un IDH de valores altos, respecto de los distritos con un IDH Intermedio y Bajo. Sin embargo, hay que recordar que solo se ha evaluado la primera ola de esta pandemia.

No se puede rechazar la hipótesis de que la desigualdad es un factor explicativo de la mayor incidencia de fallecidos entre las diferentes regiones del país. Asimismo, la existencia de otros factores como una mayor proporción de adultos mayores de 65 años; de aquellos que tengan más de 65 años con comorbilidades; de las regiones que tengan una mayor tasa de desempleo respecto de otras; y de una mayor percepción ciudadana de calidad entre mala y muy mala de los gobiernos locales, son factores que coadyuvan a una mayor incidencia de fallecidos. Por otra parte, si la tasa de asistencia a escuelas secundarias es más elevada y si las atencio-

nes de salud en centros médicos y hospitales de la región son mayores la incidencia de fallecidos será menor.

Por último, en el documento se presenta todo un conjunto de propuestas para hacer frente a los retos que impone la pandemia, pero con mirada hacia el mediano y largo plazo. Destacan las del Foro Económico Mundial, de la CEPAL, del Nuevo Consenso Latinoamericano, Grupo de Puebla, y otras realizadas en el Perú. Fuera de estas propuestas hay muchos que insisten en seguir haciendo lo mismo que antes, Sin embargo, hay que aprovechar esta lamentable oportunidad para cambiar el rumbo de las cosas. Nos agradan las expresiones de una reactivación transformadora o de un nuevo reinicio con más equidad, diversificación productiva y transición ecológica. El construir un nuevo futuro está en nuestras manos.

Al enfrentar la pandemia el Poder Ejecutivo se olvidó de la realidad del país; de las brechas estructurales, de la dotación de activos y personal del sector salud, de la situación sanitaria; las distributivas, institucionales y todas las otras que se han comentado en el documento. Era ingenuo pensar que la mayor parte de los habitantes pobres del país podrían confinarse. Ni sus condiciones de vivienda, ni la necesidad de ingresos día a día lo permitieron. El resultado fue que grandes segmentos de la población ignoraron las normas del gobierno. Ni el patrón tradicional de beneficiarios de los programas sociales fue adecuado, las entregas fueron tardías y también fallaron los mecanismos para las entregas de los diferentes bonos.

En diversas oportunidades hemos comentado que fue totalmente erróneo pensar que

el país gozaba de fortaleza fiscal con una presión tributaria tan reducida. Asimismo, se olvidaron de la elevada informalidad y de la falta de ciudadanía de segmentos importantes de la población. No hay proyecto colectivo, ni interés por el bien común agudizado por las prácticas de los años noventa y del neoliberalismo. Tampoco hay que omitir la reacción laxa de una parte de la población ante la pandemia que elevó el número de contagiados y de fallecidos. Efectivamente, nadie en el mundo tenía la fórmula eficaz para enfrentarla y la gran velocidad con que se desarrollaron los acontecimientos. Sin embargo, el contar con una visión integradora proporcionada por planeamiento estratégico nacional, el análisis prospectivo y sistémico quizás hubieran reducido en algo la magnitud de los impactos; ordenado y facilitado las respuestas desde el Estado.

BIBLIOGRAFÍA

- AIZEN, Marina
2020 “Las nuevas pandemias del planeta devastado”. La Fiebre. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemia, pp. 59-68.
- ALARCO, Germán
2021a “Desigualdades económicas antes y más allá del bicentenario”. Perú HOY, más desiguales que nunca, pp. 55-78.
- ALARCO, Germán
2021b “Construir un nuevo futuro: una recuperación transformadora con igualdad y sostenibilidad”. Blog Gestión, publicado el 25 de enero de 2021.
- ALARCO, Germán
2021c “Futuro del trabajo: habilidades y desafíos para la educación universitaria”. Diario UNO. Publicado el 15 de enero de 2021.
<https://diariouno.pe/futuro-del-trabajo-habilidades-y-desafios-para-la-educacion-universitaria/>
- ALARCO, Germán
2020a “Radiografía preliminar de fallecidos durante la pandemia”. Revista Intercambio, 51, pp. 27-32.
- ALARCO, Germán
2020b “Manejo económico en tiempos de pandemia: límites, omisiones y errores”. Revista Ideele, N°292. Lima: IDEELE.
- ALARCO, Germán
2020c Diagnósticos y propuestas económicas internacionales ante el COVID-19. Publicado en Diario UNO, el 26 de junio de 2020.
<https://diariouno.pe/columna/diagnosticos-y-propuestas-economicas-internacionales-ante-el-covid-19/>
- ALARCO, Germán
2020d “Algunas propuestas para salvar el capitalismo en tiempos de COVID-19”. Blog Gestión, publicado el 3 de agosto de 2020.
<http://blogs.gestion.pe/herrijas-economicas/2020/08/algunas-propuestas-para-salvar-el-capitalismo-en-tiempos-del-covid-19.html>

- ALARCO, Germán
2020e “La CEPAL y el nuevo Consenso Latinoamericano frente a la crisis sanitaria y económica”. Blog Gestión, publicado el 21 de setiembre de 2020.
<http://blogs.gestion.pe/herejias-economicas/2020/09/la-cepal-y-el-nuevo-consenso-latinoamericano-frente-a-la-crisis-sanitaria-y-economica.html>
- ALARCO, Germán
2020f Elevada desigualdad en tiempos del COVID-19. CIUP: Lima.
<https://ciup.up.edu.pe/analisis/elevada-desigualdad-en-tiempos-del-covid-19/>
- ALARCO, Germán
2020g “¿Política económica de la transición peruana en tiempos del COVID-19?”. Blog Gestión, publicado el 23 de noviembre de 2020.
<http://blogs.gestion.pe/herejias-economicas/2020/11/politica-economica-de-la-transicion-peruana-en-tiempos-del-covid-19.html>
- ALARCO, Germán
2020h “Elementos para una reingeniería tributaria”. Blog Gestión, publicado el 28 de setiembre de 2020.
<http://blogs.gestion.pe/herejias-economicas/2020/09/redistribucion-del-ingreso-para-el-crecimiento-economico-en-tiempos-del-covid-19.html>
- ALARCO, Germán
2020i “Opciones estratégicas y palabras clave para la transición económica en tiempos de pandemia”. Blog Gestión, publicado el 5 de octubre de 2020.
<http://blogs.gestion.pe/herejias-economicas/2020/10/opciones-estrategicas-y-palabras-clave-para-la-transicion-economica-en-tiempos-de-pandemia.html>
- ALARCO, GERMÁN
2017 Lecturas Prohibidas, Análisis y propuestas económicas para el Perú. Lima: Otra Mirada.
- ALARCO, Germán, César, CASTILLO y Favio, LEIVA.
2019 Riqueza y desigualdad en el Perú. Una visión panorámica. Lima: OXFAM.
https://cng-cdn.oxfam.org/peru.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/Riqueza-y-desigualdad-en-el-Peru-vision-panoramica.pdf
- Banco Mundial
2021a World Bank Open Data. Obtenido en febrero de <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD?view=chart>
- Banco Mundial
2021b World Bank Open Data. Obtenido en febrero de <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.PP.KD?view=chart>
- Banco Mundial
2021c World Bank Open Data. Obtenido en febrero de <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.KD?view=chart>

Banco Mundial	Banco Mundial
2021d World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.STA.BASS.ZS	2021k World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.XPD.GHED.PP.CD
Banco Mundial	Banco Mundial
2021e World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.H2O.BASW.ZS	2021l World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.XPD.GHED.PC.CD
Banco Mundial	Banco Mundial
2021f World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.H2O.SMDW.ZS	2021m World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.XPD.GHED.GD.ZS
Banco Mundial	Banco Mundial
2021g World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.STA.SMSS.ZS	2021n World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.XPD.GHED.GE.ZS
Banco Mundial	Banco Mundial
2021h World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.STA.HYGN.ZS	2021o World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.XPD.CHEX.PP.CD
Banco Mundial	Banco Mundial
2021i World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/EN.POP.SLUM.UR.ZS?view=chart	2021p World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.XPD.CHEX.PC.CD
Banco Mundial	Banco Mundial
2021j World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.MED.SAOP.P5	2021q World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.XPD.CHEX.GD.ZS

Banco Mundial	Banco Mundial
2021r World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.SGR.PROC.P5	2021y World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.TBS.INCD
Banco Mundial	Banco Mundial
2021s World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.MED.BEDS.ZS	2021z World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.STA.DIAB.ZS
Banco Mundial	Banco Mundial
2021t World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.STA.ANVC.ZS	2021aa World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.STA.OWGH.ZS
Banco Mundial	Banco Mundial
2021u World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.MED.NUMW.P3	2021ab. World Bank Open Data. Obtenido en marzo de https://datos.bancomundial.org/indicator/EN.POP.DNST
Banco Mundial	Banco Mundial
2021v World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.MED.PHYS.ZS	2021ac World Bank Open Data. Obtenido en marzo de https://datos.bancomundial.org/indicator/SI.POV.UMIC
Banco Mundial	Banco Mundial
2021w World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.XPD.OOPC.CH.ZS	2021ad Data Bank Worldwide Governance Indicators. Obtenido en marzo de https://databank.worldbank.org/reports.aspx?source=1181&series=GE.EST
Banco Mundial	BANCO MUNDIAL
2021x World Bank Open Data. Obtenido en febrero de https://data.worldbank.org/indicator/SH.XPD.OOPC.PC.CD	2021ae Global Economic Prospects (January 2021). Washington DC: BM.

- BARRUTI, Soledad.
2021 “Coronavirus y granjas industriales. Nuggets y murciélagos: cómo cocinamos las pandemias de hoy”. Revista de Economía Institucional, 23 (44), pp. 71-79. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/ecoins/article/view/7003/9569>
- CEPAL
2020 Construir un nuevo futuro: una recuperación transformadora con igualdad y sostenibilidad. Santiago: CEPAL.
- CHAUDHRY, Rabail, DRANITSARIS, George, MUBASHIR, Talha, BARTOSZKO, Justyna y Riazi, Sheila
2020 A country level analysis measuring the impact of government actions, country preparedness and socioeconomic factor on COVID-19 mortality and related health outcomes. En: *EClinicalMedicine*, 25. <https://doi.org/10.1016/j.eclinm.2020.100464>
- CHERKAOUIA, Mohammed.
2021 “La geopolítica cambiante del coronavirus y la caída del neoliberalismo”. Revista de Economía Institucional, 23 (44), pp. 103-141. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/ecoins/article/view/7009/9588>
- DAVIES, James
2021 “Death Inequality”. *COVID Economics, vetted and real-time papers*, 73, pp. 53-80.
- DOUROJEANNI, Marc
2020 “Una interpretación ecológica del coronavirus”. *Ingeniería Nacional – Revista oficial del Colegio de Ingenieros del Perú*, 10 (26). Pp. 32-37. <http://www.cip.org.pe/publicaciones/revista-digital/revista-digital-ingenieria-nacional-edicion-26.pdf>
- ESSER, Klaus, HILLEBRAND, Wolfgang, MESSNER, Dirk y MEYER-STAMER, Jörg
1996 “Competitividad sistémica: nuevo desafío para las empresas y la política”. CEPAL, pp. 39-52.
- FURCERI, D. LOUNGANI, P. OSTRY, J. y PIZZUTO, P.
2020 “Will COVID-19 affect inequality? Evidence from past pandemics”. *COVID Economics, vetted and real-time papers*, 12, pp. 138-157.
- GARCÍA NUÑEZ, Gonzalo
2021a Bicentenario: lo que puede suceder en el quinquenio 2021-2025. Otramirada, publicado el 19 de enero de 2021.
- GARCÍA NUÑEZ, Gonzalo
2021b Bicentenario: por una coalición progresista. Otramirada, publicado el 20 de enero de 2021.
- FMI
2021 *World Economic Outlook*. Washington DC: FMI

INEI 2021a	Producción Mensual Diciembre 2020. Informe Técnico. https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/boletines/03-informe-tecnico-produccion-nacional-ene-2021.pdf	INEI 2020c	Perú: Percepciones ciudadana sobre gobernabilidad, democracia y confianza en las Instituciones, semestre: octubre 2019-marzo 2020. Consultado en febrero de 2021. http://m.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/boletines/informe_de_gobernabilidad_may2020.pdf
INEI 2021b	Comportamiento de los indicadores de mercado laboral a nivel nacional. Informe Técnico N° 1 Marzo 2021. https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/boletines/01-informe-tecnico-empleo-nacional-oct-nov-dic-2020.pdf	INEI 2020d	Estado de la población 2020. Consultado en febrero de 2021. https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1743/Libro.pdf
INEI 2021c	Población económicamente ocupada. Consultado en marzo de 2021. https://www.inei.gov.pe/estadisticas/indice-tematico/employed-economically-active-population/	INEI 2020e	Factores de riesgo asociados a complicaciones por COVID-19 ENDES 2018-2019. Consultado en febrero de 2021. https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1738/libro.pdf
INEI 2020a	Perú Encuesta Demográfica y de Salud Familiar – ENDES 2019. Lima: INEI. https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Endes2019/Libro.pdf	INEI 2020f	Perú: Condiciones de vida de la población en riesgo frente a la pandemia del COVID-19. Consultado en febrero de 2021. https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1745/libro.pdf
INEI 2020b	Producción y empleo informal en el Perú. Cuenta satélite de la Economía Informal 2007-2019. Consultado en febrero de 2021. https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1764/libro.pdf	INEI 2020g	Perú en cifras. Consultado en febrero del 2021. https://www.inei.gov.pe/

INEI		Naciones Unidas
2019	Producto Bruto Interno por departamentos 2018 (cifras preliminares). Consultado en febrero de 2021. https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/boletines/pbi_departamental2018.pdf	2021a UN Data a World of Information. Obtenido en marzo de http://data.un.org/Data.aspx?d=POP&f=tableCode%3a22
JIMÉNEZ Felix		Naciones Unidas
2021a	Reactivación económica: ¿continuidad o ruptura?. Otramirada, publicado el 4 de febrero de 2021. http://www.otramirada.pe/reactivaci%C3%B3n-econ%C3%B3mica-%C2%BFcontinuidad-o-ruptura	2021b Human Development Reports. Obtenido en marzo de http://hdr.undp.org/en/indicators/149206
JIMÉNEZ, Felix		Naciones Unidas
2021b	Por una política fiscal responsable. Otramirada, publicado el 18 de febrero de 2021. http://www.otramirada.pe/por-una-nueva-pol%C3%ADtica-fiscal-responsable	2021c Human Development Reports. Obtenido en marzo de http://hdr.undp.org/en/indicators/103006
KEEN, S		Naciones Unidas
2020	The Coronavirus and the End of Economics. The next great recession? Exploring economics dossier on the economic fallout of the covid-19 pandemic and the structural crisis of globalization. https://spark.adobe.com/page/Z8b64IVkyj61v/	2021d Human Development Reports. Obtenido en marzo de http://hdr.undp.org/en/indicators/103706
MINISTERIO DE SALUD		Naciones Unidas
2021	Plataforma Nacional de Datos Abiertos: fallecidos por COVID-19-MINSA. https://www.datosabiertos.gob.pe/dataset/fallecidos-por-covid-19-ministerio-de-salud-minsa	2021e Human Development Reports. Obtenido en marzo de http://hdr.undp.org/en/indicators/69706
		Naciones Unidas
		2021f Human Development Reports. Obtenido en marzo de http://hdr.undp.org/en/indicators/63306
		Naciones Unidas
		2021g Human Development Reports. Obtenido en marzo de http://hdr.undp.org/en/indicators/63406
		Naciones Unidas
		2021h Human Development Reports. Obtenido en marzo de http://hdr.undp.org/en/indicators/101406
		Naciones Unidas
		2021i Human Development Reports. Obtenido en marzo de http://hdr.undp.org/en/indicators/46206

Naciones Unidas 2021j Human Development Reports. Obtenido en marzo de http://hdr.undp.org/en/indicators/23806	Naciones Unidas 2021s Human Development Reports. Obtenido en marzo de http://hdr.undp.org/en/data
Naciones Unidas 2021k Human Development Reports. Obtenido en marzo de http://hdr.undp.org/en/indicators/148306	Naciones Unidas 2021t Human Development Reports. Obtenido en marzo de http://hdr.undp.org/en/indicators/73506
Naciones Unidas 2021l Human Development Reports. Obtenido en marzo de http://hdr.undp.org/en/indicators/148206	Naciones Unidas 2021u Human Development Reports. Obtenido en marzo de http://hdr.undp.org/en/indicators/67106
Naciones Unidas 2021m Human Development Reports. Obtenido en marzo de http://hdr.undp.org/en/indicators/184006	Organización Internacional del Trabajo 2021a ILOSTAT Explorer. Obtenido en febrero de https://www.ilo.org/shinyapps/bulkexplorer55/
Naciones Unidas 2021n Human Development Reports. Obtenido en marzo de http://hdr.undp.org/en/indicators/140606	Organización Internacional del Trabajo 2021b ILOSTAT. Obtenido en marzo de https://ilostat.ilo.org/topics/labour-income/
Naciones Unidas 2021o Human Development Reports. Obtenido en marzo de http://hdr.undp.org/en/indicators/110906	Organización Mundial de la Salud 2021 WHO-convened Global Study of Origins of SARS-COV-2: China part. Join Report. https://www.who.int/es/news/item/30-03-2021-who-calls-for-further-studies-data-on-origin-of-sars-cov-2-virus-reiterates-that-all-hypotheses-remain-open
Naciones Unidas 2021p Human Development Reports. Obtenido en marzo de http://hdr.undp.org/en/indicators/43006	
Naciones Unidas 2021q Human Development Reports. Obtenido en marzo de http://hdr.undp.org/en/indicators/184006	PNUD 2021 Human Development Data Center. Obtenido en febrero de http://hdr.undp.org/en/data
Naciones Unidas 2021r Human Development Reports. Obtenido en marzo de http://hdr.undp.org/en/indicators/138806	PNUD 2019 El reto de la igualdad: Una lectura de las dinámicas territoriales en el Perú. Lima: PNUD.

- <https://www.pe.undp.org/content/peru/es/home/library/poverty/el-reto-de-la-igualdad.html>
- RIBERIO, Silvia
2020 “La Fábrica de pandemias”. La Fiebre. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemia, pp. 49-58.
- ROGOFF, Kenneth
2021 “Los peligros de una recuperación mundial desapareja”. Project Syndicate. Publicado el 5 de febrero de 2021.
<https://www.project-syndicate.org/commentary/covid19-uneven-global-recovery-emerging-market-risks-by-kenneth-rogooff-2021-02/spanish?barrier=accesspaylog>
- ROUBINI, Nouriel
2020 “La “mayor depresión” que viene con la década de 2020”. Project Syndicate. Publicado el 28 de abril de 2020.
<https://www.project-syndicate.org/commentary/greater-depression-covid19-headwinds-by-nouriel-roubini-2020-04/spanish?barrier=accesspaylog>
- SAMA, Izhah y VOORS, Adriaan
2020 “Men more vulnerable to COVID-19: explained by ACE2 on the X chromosome?”. European Heart Journal, eha526.
<https://doi.org/10.1093/eurheartj/ehaa526>
- SCHAWB, Klaus y MALLERET, Thierry
2020 El g+ran reinicio. Davos: FEM.
- SEMINARIO, Bruno, PALOMINO, Luis, GASTIABURÚ, Analucía, BERROCAL, Vanessa, MONTENEGRO, Kathiusca
2021 Efectos de la movilidad, geografía y desarrollo sobre la evolución del número de casos y muertes por COVID-19 en el Perú.
- Transparencia Internacional
2021 Corruption Perceptions Index. Obtenido en marzo de <https://www.transparency.org/en/cpi/2020/index>
- Universidad de Salamanca
2020 El Consenso Latinoamericano 2020: Una nueva vision para la era postcovid-19. Instituto iberoamericano: Universidad de Salamanca. <https://iberoame.usal.es/wp-content/uploads/2020/09/Consenso-Latinoamericano-2020.pdf>
- Universidad Johns Hopkins
2021 Coronavirus Resource Center -Global Map.
<https://coronavirus.jhu.edu/map.html>
- VITTAR, Sergio y ZOVATTO, Daniel
2021 América Latina, los cambios post-pandemia. IDEA.
<https://www.idea.int/sites/default/files/news/zovatto-covid/20200210-America-Latina-Post-pandemia.pdf>
- WALLACE, Robert.
2016 Big farms make big flu: Dispatches on Influenza, Agribusiness, and the Nature of Science. New York: Monthly Review Press.

ANEXOS

Anexo 1. Contenido y fuentes de la información de América Latina

Variables dependientes

I. Incidencia de fallecidos

El indicador recoge el número total acumulado de fallecidos por Covid-19 por cada 100.000 habitantes al 31 de diciembre de 2020. La información fue recogida del centro de investigación de la Universidad Johns Hopkins (2021).

II. Incidencia de contagiados

El indicador recoge el número total de contagiados por COVID-19 por cada 100.000 habitantes al 31 de diciembre de 2020. La información fue recogida del centro de investigación de la Universidad Johns Hopkins (2021).

Variables Independientes

III. Variables de ingreso

- PBI Per cápita en dólares corrientes. Este indicador se calcula mediante la división de Producto Bruto Interno (PBI) entre la población de cada país. Los datos están en dólares estadounidenses corrientes (actuales). La información fue recogida del Banco Mundial (2021a).

- PBI Per cápita, PPA (a precios internacionales constantes de 2017. Este indicador ajusta el PBI Percápita por la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA) basado en tasas de PPA, los datos están en dólares internacionales constantes de 2017. La información fue recogida del Banco Mundial (2021b).

- PBI Per cápita (a precios constantes de 2010). Este indicador se calcula mediante la división de Producto Bruto Interno (PBI) entre la población de cada país. Los datos están en dólares estadounidenses constantes de 2010. La información fue recogida del Banco Mundial (2021c).

- Índice de Desarrollo Humano (IDH). El índice está compuesto por la esperanza de vida, la educación y el ingreso per cápita. Este índice es elaborado y reportado anualmente por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). La información fue recogida de PNUD (2021).

- Participación del ingreso laboral como porcentaje del PBI. Este indicador se estima mediante la división del ingreso laboral total y el PBI, ambos en términos

nominales. La información fue recogida de la Organización Internacional del Trabajo (2021a).

IV. Variables condiciones estructurales de las viviendas y de los hogares

- Personas que utilizan al menos los servicios básicos de agua (% de la población). Este indicador recoge la información de personas que utilizan los servicios básicos de agua, como a las que utilizan servicios de agua gestionados de forma segura. La información fue recogida del Banco Mundial (2021e).
- Personas que utilizan al menos los servicios básicos de saneamiento (% de la población). Este indicador recoge la información de personas que utilizan instalaciones de saneamiento mejoradas que no se comparten con otros hogares. La información fue recogida del Banco Mundial (2021d).
- Personas que utilizan agua potable de una fuente mejorada (% de la población). Este indicador recoge información de personas que utilizan agua potable de una fuente mejorada que incluyen agua corriente, perforaciones o pozos entubados, pozos excavados protegidos, manantiales protegidos y agua envasada o distribuida. La información fue recogida del Banco Mundial (2021f)
- Personas que utilizan instalaciones de saneamiento mejoradas (% de la población). Este indicador recoge información de personas que utilizan instalaciones de saneamiento mejoradas que no se comparten con otros hogares y donde las excretas se eliminan de manera segura in situ o se transportan y tratan fuera del

sitio. La información fue recogida del Banco Mundial (2021g).

- Personas que viven en hogares con instalaciones para lavarse las manos con agua y jabón (% de la población). Este indicador recoge información de personas que viven en hogares que tienen instalaciones para lavarse las manos con agua y jabón. La información fue recogida del Banco Mundial (2021h).
 - Población que vive en barrios de tugurios (% de la población urbana). El indicador recoge la proporción de la población urbana que vive en hogares de tugurios. La información fue recogida del Banco Mundial (2021i).
- #### V. Variables condiciones del sistema de salud
- Personal especializado en cirugía (por cada 100.000 habitantes). El indicador recoge información de especialistas en cirugía, anestesia y obstetricia que trabajan en cada país. La información fue recogida del Banco Mundial (2021j).
 - Gasto per cápita del gobierno, PPA (dólares internacionales corrientes). El indicador recoge el gasto público de fuentes nacionales por habitante y está expresado en dólares internacionales a PPA. La información fue recogida del Banco Mundial (2021k).
 - Gasto per cápita del gobierno en salud (dólares corrientes). El indicador recoge el gasto público en salud, de fuentes internas por habitante, y está expresado en dólares a precios actuales. La información fue recogida del Banco Mundial (2021l).
 - Gasto en salud del gobierno (% del PIB). El indicador recoge el gasto público en

- salud de fuentes internas como porcentaje del PBI. La información fue recogida del Banco Mundial (2021m).
- Gasto en salud del gobierno (% de gasto del gobierno general). El indicador recoge datos del gasto público en salud como porcentaje del gasto público total. La información fue recogida del Banco Mundial (2021n).
 - Gasto corriente en salud per cápita, PPA (dólares internacionales corrientes). El indicador recoge el gasto corriente en salud per cápita expresado en dólares internacionales a paridad del poder adquisitivo. La información fue recogida del Banco Mundial (2021o).
 - Gasto corriente en salud per cápita (dólares corrientes). El indicador recoge el gasto corriente en salud en dólares actuales. La información fue recogida del Banco Mundial (2021p).
 - Gasto corriente en salud (% del PIB). El indicador recoge el nivel de gasto corriente en salud expresado como porcentaje del PIB. La información fue recogida del Banco Mundial (2021q).
 - Cantidad de procedimientos quirúrgicos (por cada 100.000 habitantes). Este indicador recoge el dato de los números de procedimientos realizados en un quirófano por año. La información fue recogida del Banco Mundial (2021r).
 - Camas hospitalarias (por cada 1.000 personas). Este indicador recoge el dato de las camas hospitalarias, incluyen camas para pacientes internados disponibles en hospitales y centros de rehabilitación públicos, privados, generales y especializados. La información fue recogida del Banco Mundial (2021s).
 - Embarazadas que reciben atención prenatal (porcentaje). Este indicador recoge información de las mujeres atendidas al menos una vez durante el embarazo por personal de salud calificado. La información fue recogida del Banco Mundial (2021t).
 - Enfermeras y parteras (por cada 1.000 personas). El indicador incluye información de enfermeras profesionales, parteras profesionales, enfermeras auxiliares, parteras auxiliares, enfermeras inscritas, parteras inscritas y otro personal asociado. La información fue recogida del Banco Mundial (2021u).
 - Médicos (por cada 1.000 personas). Este indicador incluye información de médicos generales y especialistas. La información fue recogida del Banco Mundial (2021v).
 - Gasto del bolsillo (% del gasto corriente en salud). El indicador recoge la proporción de los pagos de bolsillo respecto del gasto corriente en salud. La información fue recogida del Banco Mundial (2021w).
 - Gasto de bolsillo per cápita (dólares corrientes). Este indicador recoge el gasto en salud mediante pagos de bolsillo por habitante. La información fue recogida del Banco Mundial (2021x).
- VI. Variables de condiciones de la salud de la población.
- Incidencia de tuberculosis (por cada 100.000 personas). Este indicador recoge información del número estimado de casos de tuberculosis nuevos y rein-

tes que surgen en un año determinado. La información fue recogida del Banco Mundial (2021y).

- Prevalencia de la diabetes (% de la población de 20 a 79 años). Este indicador recoge información del porcentaje de personas de 20 a 79 años que tienen diabetes tipo 1 o tipo 2. La información fue recogida del Banco Mundial (2021z)
- Prevalencia de sobrepeso (% de niños menores de cinco años). El indicador recoge los datos de los niños con sobrepeso es el porcentaje de niños menores de cinco años. La información fue recogida del Banco Mundial (2021aa).

VII. Variables demográficas

- Población total. El indicador recoge la población estimada total. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021a).
- Población mayor de 65 años (% del total). El indicador recoge a la información de la población mayor de 65 años. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021a).
- Porcentaje de adultos y adultos mayores. El indicador recoge la información de la población total menos la población menor de 0 a 19 años. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021a).
- Porcentaje de la población de hombres. El indicador recoge el dato de la proporción de hombres respecto de la población total. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021a).
- Densidad poblacional (habitantes por km²). El indicador recoge la información de la población total dividida por la

superficie territorial en kilómetros cuadrados. La información fue recogida del Banco Mundial (2021ab)

- Población de hombres adultos mayores (%). El indicador recoge la proporción de los adultos mayores, hombres, respecto del total de adultos mayores. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021a).

VIII. Variables educativas

- Gasto público en educación (% del PBI). El indicador recoge la proporción del gasto del gobierno en la educación respecto del PBI. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021b).
- Años promedio de escolaridad. El indicador recoge la información del número promedio de años de educación recibidos por personas de 25 años o más. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021c).
- Índice de educación. El índice se calcula con el promedio de años promedio de escolaridad (de adultos) y años esperados de escolaridad (de niños). La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021d).
- Años esperados de escolaridad. El indicador calcula el número de años de escolaridad que puede recibir, a lo largo de su vida, un niño en edad de ingresar a la escuela. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021e).
- Tasa bruta de matrícula, secundaria (% de la población en edad que cursa secundaria). El indicador recoge la información del total de matriculados en secundaria, respecto de la población en edad escolar

- para el mismo nivel. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021f).
- Tasa bruta de matrícula, terciaria (% de la población en edad de cursa terciaria). El indicador recoge la información del total de matriculados en el nivel de terciario (educación técnica y universitaria), respecto de la población en edad para el mismo nivel. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021g).
 - Tasa de alfabetización, adultos (% de población 15 años o más). El indicador recoge el porcentaje de la población de 15 años o más que puede leer, escribir y comprender lo leído y escrito. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021h).
 - Proporción de alumnos por profesor. El indicador recoge el promedio de alumnos por profesor en la educación primaria. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021i).
 - Población con al menos algo de educación secundaria (% de población de 25 años o más). El indicador recoge el porcentaje de la población de 25 años o más que ha alcanzado (pero no necesariamente completado) un nivel de educación secundaria. La información fue recogida de las Naciones Unidas (Naciones Unidas, 2021j).
 - Tasa de participación en la fuerza laboral (% de población de 15 años o más). El indicador recoge información del porcentaje de la población en edad de trabajar que participa activamente en el mercado laboral, ya sea trabajando o buscando trabajo. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021l).
 - Proporción de empleo informal en el empleo no agrícola (% del empleo total del no agrícola). El indicador recoge información de la participación del empleo informal en el empleo total sin contar el sector agrícola. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021m).
 - Desempleo, total (% de la población en edad de trabajar). El indicador recoge la información del porcentaje de la población activa de 15 años o más, que no tiene un empleo remunerado o autónomo, pero que está disponible para trabajar y ha buscado empleo. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021n).
 - Desempleo, juvenil (% de población de 15 a 24 años). El indicador recoge la información del porcentaje de la población activa de 15 a 24 años que no tiene un empleo remunerado o autónomo, pero está disponible para trabajar. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021o).

IX. Variables laborales

- Porcentaje de la población ocupada (% de la población de 15 años o más). El indicador recoge información del porcentaje de población de 15 años o más que está empleada. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021k).
- Empleo vulnerable (% del empleo total). El indicador recoge la información de personas ocupadas que participan como trabajadores familiares auxiliares y trabajadores por cuenta propia. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021p).

- Proporción del empleo informal respecto del total del empleo no agrícola (% del empleo informal respecto del total no agrícola). El indicador recoge la información de la participación del empleo informal, en el empleo total, sin contar el sector agrícola. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021q).

X. Variables de desigualdad y pobreza

- Índice de Palma. El índice de Palma se calcula a partir de la división de los ingresos del 10% de la población más rica, entre la parte del ingreso nacional correspondiente al 40% de la población más pobre. La información fue recogida de la Organización Internacional del Trabajo (2021b).
- Índice de Desarrollo Humano ajustado por desigualdad (IHDI). Este índice se elabora ajustando el IDH por desigualdades en las tres dimensiones básicas del desarrollo humano. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021r).
- Posición del IHDI. Este indicador recoge los datos de la posición de los países en el ranking del IDH ajustado por desigualdad. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021s).
- Posición del IDH. Este indicador recoge los datos de la posición de los países en el ranking del IDH. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021s).
- Pérdida de posición de desarrollo por desigualdad (IHDI-IDH). El indicador se construye restando la posición en el ranking del IHDI menos la posición en el IDH. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021s).

- Pérdida del IDH debido a la desigualdad (%). El indicador mide la diferencia porcentual entre el valor IHDI y el valor IDH. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021t).
- Coeficiente de Gini. El indicador mide la desviación de la distribución del ingreso entre individuos u hogares dentro de un país. Un valor de 0 representa igualdad absoluta, un valor de 100 desigualdad absoluta. La información fue recogida de las Naciones Unidas (2021u).

XI. Variables de pobreza

- Tasa de la pobreza a 5,50 dólares al día (PPA de 2011, % de la población). El indicador representa el porcentaje de la población que vive con menos de 5,50 dólares al día a precios internacionales de 2011. La información fue recogida del Banco Mundial (2021ac).

XII. Variables Institucionales

- Efectividad del gobierno. Este indicador refleja las percepciones de la calidad de los servicios públicos, la calidad del servicio civil y el grado de su independencia de las presiones políticas; la calidad de la formulación e implementación de políticas y la credibilidad del compromiso del gobierno con tales políticas. La información fue recogida del Banco Mundial (2021ad).
- Índice de percepción de la Corrupción. El índice clasifica a los países por sus niveles percibidos de corrupción a partir de encuestas de opinión y evaluaciones de expertos, en una escala de 0 (muy corrupto) a 100 (nada corrupto). La información fue recogida de Transparencia Internacional (2021).

Anexo 2. Contenido y fuentes de la información de las diferentes regiones del Perú

Variables dependientes:

I. Total acumulado de fallecidos por COVID-19 al 31/12/2020. Este indicador recoge los datos del número total de fallecidos por COVID-19 hasta el 31 de diciembre de 2020 por regiones en Perú. Los datos se han obtenido del MINSA (2021).

II. Incidencia de fallecidos por cada 100,000 habitantes. Este indicador mide la incidencia del número de fallecidos de COVID-19 por cada 100,000 habitantes hasta el 31 de diciembre por regiones en Perú. Los datos se han obtenido dividiendo el indicador Total acumulado de fallecidos entre la Población de 2020.

III. Total acumulado de contagiados de COVID-19 al 31/12/2020. Este indicador es sobre el número total de contagiados de COVID-19 hasta el 31 de diciembre de 2020 por regiones en Perú. Los datos se han obtenido del MINSA (2021).

IV. Incidencia de contagiados por cada 100,000 habitantes. Este indicador determina el número de las personas contagiados de COVID-19 por cada 100,000 habitantes hasta el 31 de diciembre de 2020 por regiones del Perú. Los datos se han obtenido dividiendo el número de contagiados respecto al número de población del 2020.

Variables independientes:

V. Variables de ingreso y desarrollo humano
- PBI per cápita (soles por persona). Este

indicador determina el valor anual de producto bruto interno de cada individuo por región del Perú. Los datos se han obtenido de INEI (2019).

- Peso del sector secundario en PBI regional (%). Este indicador es el resultado de la suma de las actividades económicas Manufactura y Construcción. Con esto se mide el nivel de desarrollo. Los datos de este indicador se han obtenido de INEI (2019).

- Índice de Desarrollo Humano. Este índice mide el avance promedio de cada región del Perú en tres dimensiones básicas de desarrollo: esperanza de vida, acceso a educación y el nivel de ingresos, siendo el más cercano a 1 el mejor y el cercano a 0 lo contrario. Los datos de este indicador se han obtenido de PNUD (2019).

VI. Características estructurales de las viviendas y de los hogares

- Hogares con Agua Potable (%). Este indicador mide el porcentaje de los hogares que cuenta con servicio de agua potable. Los datos se han obtenido de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>

- Hogares con Acceso a Desagüe (%). Con este indicador se determina el porcentaje de hogares con acceso a servicio de desagüe. Los datos se han extraído de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero 2021: <https://www.inei.gob.pe/>

- Hogares con Acceso a Alumbrado Eléctrico (%). Este indicador muestra el porcentaje de hogares con acceso a alumbrado con energía eléctrica. Los datos se han conseguido de Perú en cifras de

INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>

- Hogares con Acceso a TV por Cable (%). Este indicador mide el porcentaje de los hogares que tienen acceso a TV cableado. Los datos de este indicador se han obtenido de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>
- Hogares con Acceso a Telefonía Fija (%). Este indicador recoge el porcentaje de los hogares que tienen acceso a la telefonía fija. Los datos se han sacado de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>
- Hogares con Acceso a Telefonía Móvil (%). Con este indicador se observa el porcentaje de los hogares con acceso a la telefonía móvil. Los datos se han extraído de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>
- Hogares con Acceso a Internet (%). Este indicador determina el porcentaje de los hogares con acceso a internet. Los datos se han obtenido de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>

VII. Condiciones sanitarias de la población

- Niños y niñas con anemia (%). Este indicador muestra el porcentaje de los niños y niñas de 6 a 35 meses, que sufren de anemia. Los datos se han conseguido de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>
- Desnutrición crónica (<5 años) Patrón de Referencia OMS (%). El indicador reporta el porcentaje de la población de niños,

menores de 5 años, que sufren de desnutrición crónica. Los datos se han obtenido de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>

- Mortalidad infantil (Para los 5 años anteriores a la ENDES) (tasa). Este indicador muestra el porcentaje de la mortalidad infantil, cinco años anteriores de la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES). Los datos se han obtenido de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>
- Población con seguro de salud (%). Este indicador recoge el porcentaje de la población por región que cuenta con seguro de salud. Los datos se han obtenido de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>
- Mayores de 15 años que presentan comorbilidad (%). En este indicador se observa el porcentaje de las personas mayores de 15 años que tienen enfermedades de comorbilidad como hipertensión arterial, diabetes mellitus u obesidad. Los datos se han obtenido de INEI (2020).
- Las personas de 65 a más años de edad que presentan los mayores porcentajes de comorbilidad (%). En este indicador se observa a las personas de 65 años a más que tienen mayores porcentajes de las enfermedades de comorbilidad. Los datos del indicador se han conseguido de INEI (2020).
- Cobertura de aseguramiento (% de la población). En este indicador se observa el porcentaje de la población (proyectada al año 2020), incluido extranjeros que

viven en Perú, que está asegurada con un seguro de salud. Los datos se han obtenido de MINSA (2020).

VIII. Condiciones del sector salud

- Centros de atención de salud (número). Este indicador muestra el número de instituciones públicas y privadas en cada región que prestan servicios de salud. Los datos del indicador se han conseguido de MINSA (2020).
- Presencia de centros de Atención de salud (% de la población regional). Este indicador determina el porcentaje de la presencia de los servicios de salud por región. Se obtuvo dividiendo el indicador Atenciones de salud respecto a la Población de INEI (2020).
- Instalaciones de salud del primer nivel inadecuadas (%). Este indicador es el porcentaje de las instalaciones de salud del primer nivel inadecuadas por región, expresadas en la precariedad de la infraestructura, equipamiento obsoleto, inoperativo o insuficiente. Los datos se han obtenido de MINSA (2020).
- Instalaciones de salud del segundo y tercer nivel inadecuadas (%). El indicador muestra el porcentaje de las instalaciones de salud del segundo y tercer nivel mal instalados. Los datos de este indicador se han obtenido de MINSA (2020).
- Densidad de médicos por 10,000 habitantes. Este indicador reporta el número de médicos por cada 10,000 habitantes por región. Los datos se han obtenido de MINSA (2020).
- Densidad de enfermeros (as) por 10,000 habitantes. Este indicador determina la cantidad de enfermeros (as) por cada 10,000 habitantes por región. La base de datos se ha obtenido de MINSA (2020).
- Densidad de obstetras por 10,000 habitantes. Este indicador muestra el número de obstetras por cada 10,000 habitantes en cada región. Los datos del indicador se han conseguido de MINSA (2020).
- Número de ambulancias por cada 100,000 habitantes. Con este indicador se observa la cantidad de ambulancias por 100,000 habitantes en cada región. Los datos se han obtenido de MINSA (2020).

IX. Demográficas

- Extensión superficial. Este indicador es sobre el área total por kilómetro cuadrado del territorio de cada región. Los datos son del año 2017, a excepción de Apurímac y Lima que son del año 2018. Y han sido obtenidos de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>
- Población. Mediante este indicador se observa el total de la población peruana en 2020. Los datos se han obtenido de INEI (2020).
- Densidad poblacional (Población 2020/Km²). Este indicador muestra el número de habitantes que ocupa un área de superficie por kilómetro cuadrado. Los datos se han obtenido de la división del indicador Población de 2020 respecto a la Extensión superficial.
- Esperanza de vida al nacer (años). Con este indicador, que data del año 2015 hasta 2020, se observa el año promedio que un individuo puede vivir según la re-

gión al que pertenezca. Los datos se han obtenido de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>

- De la población que tiene 65 a más años de edad (%). El indicador determina el porcentaje de la población de personas con 65 años a más edad del año 2018 hasta 2019. Los datos se han obtenido de INEI (2020).
- De las personas de 65 a más años de edad vive en hogares con hacinamiento (%). Este indicador diagnostica el porcentaje de las personas de 65 años a más que, residen en hogares con hacinamiento, es decir, viven 3 personas o más por dormitorio. Los datos de este indicador se han obtenido de INEI (2020).
- De las personas de 65 a más años de edad tiene riesgo intergeneracional alto o medio (%). El indicador trata de las personas de 65 años a más edad que viven en hogares con personas de 20 a 59 años. Esta data determinada del año 2018 hasta 2019 se ha conseguido de INEI (2020).
- De las personas de 65 a más años de edad viven en hogares unipersonales o no familiares (%). En este indicador que data del año 2018 hasta 2019, se determina el porcentaje de la población de personas de 65 años a más que vive solo o con personas que no son sus familiares. Los datos del indicador se han obtenido de INEI (2020).

X. Educativas

- Tasa de analfabetismo de la población de 15 y más años de edad (%). Este in-

dicador agrupa el porcentaje de la población de 15 años a más que no saben leer ni escribir durante el año 2019. Los datos se han adquirido de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>

- Tasa de Asistencia de la población de 6 a 11 años de edad a educación primaria (%). Con este indicador se observa el porcentaje de asistencia a educación primaria de los niños de 6 a 11 años en el año 2019. Los datos se han obtenido de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>
- Tasa de Asistencia de la población de 12 a 16 años de edad a educación secundaria (%). Este indicador recoge el porcentaje de asistencia a educación secundaria de los jóvenes de 12 a 16 años en 2019. Los datos se han conseguido de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>
- Nivel de educación de la población de 15 y más años de edad (Sup. Universitaria) (%). Este indicador muestra los datos en porcentaje de educación superior universitaria alcanzada, incluido el post grado, por la población de 15 a más años de edad en 2019. Los datos se han extraído de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>

XI. Mercado de trabajo

- Población Económicamente Activa-PEA (personas). Este indicador, también llamado fuerza de trabajo, lo integran las personas que están ocupadas y las que buscan estarlo. Los datos se han extraí-

- do de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>
- Población Económicamente Activa Ocupada-PEAO (personas). Este indicador hace referencia al conjunto de personas con edad de trabajar que, han estado realizando algún trabajo como asalariado, percibiendo un sueldo (monetario o en especie) y obteniendo un beneficio (monetario o en especie). Los datos se han obtenido de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>
 - Población Económicamente Activa Desempleada-PEAD (personas). En este indicador se observa el conjunto de personas que buscan activamente un empleo. Los datos de este indicador se han extraído de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>
 - $[PEAO/PEA]*100$. En este indicador se muestra el porcentaje de la población ocupada. Los datos se han obtenido de la división entre el indicador Población Económicamente Activa Ocupada respecto a la Población Económicamente Activa, multiplicado por cien.
 - $[PEAD/PEA]*100$. Este indicador es el porcentaje de la población desempleada. Los valores del indicador son el resultado de la división de la Población Económicamente Activa Desempleada sobre Población Económicamente Activa, multiplicado por cien.
 - Población informal total (personas). Este indicador es sobre el número total de personas que laboran en el sector informal (se ha multiplicado por 1,000). Los datos se han obtenido de INEI (2020).
 - Participación de la población ocupada en condición de independiente (%). Este indicador determina el porcentaje de la población que labora en condición de independiente, es decir, con empleos precarios y sin cobertura de protección social. Los datos del indicador se han conseguido de INEI (2020).
 - Tasa de empleo informal (%). A través de este indicador se observa el porcentaje del trabajo informal en cada región. Los datos se han obtenido de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/employed-economically-active-population/>
 - Población ocupada informal (% del total). Este indicador muestra el porcentaje total de la población ocupada o que labora en la actividad informal. Los datos se han obtenido dividiendo el indicador Población informal total respecto a la Población Económicamente Activa Ocupada, multiplicado por cien.
- ## XII. Desigualdad
- IDH ajustado por desigualdad. Este indicador es el resultado del índice de desarrollo humano por región en 2019, incluyendo en la medicación o cálculo la desigualdad. Los datos se han obtenido de PNUD (2019).
 - Pérdida de desarrollo por desigualdad (%). Este indicador es acerca del porcentaje de la pérdida del índice de desarrollo humano a causa de la desigualdad. Los datos se han obtenido de PNUD (2019).

- Ingreso Promedio mensual del Hogar (s/). El indicador determina el promedio de ingreso por mes que un hogar obtiene en cada región. Los datos se han obtenido de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>
- Participación del Ingreso Promedio Mensual entre promedio nacional (%). Este indicador es sobre el porcentaje de participación del ingreso promedio mensual de un hogar por región. Los datos se han obtenido de la división entre el indicador Ingreso Promedio Mensual del Hogar respecto al ingreso promedio nacional del hogar (a nivel del país).

XIII. Institucionales

- Corrupción (%). Este indicador muestra el porcentaje de la corrupción en cada región que se hayan dado en los trámites, solicitud o atención en alguna institución pública a cambio de regalos, propinas, sobornos o coimas a funcionarios públicos del octubre de 2019 hasta marzo de 2020. Los datos se han obtenido de INEI (2020).
- Utilidad de la democracia para respetar derechos ciudadanos (% de la población). Este indicador es sobre la valoración en porcentaje, de octubre del 2019 hasta marzo de 2020, de la opinión pública por departamento respecto a la utilidad y la importancia de la democracia para respetar los derechos humanos. Los datos del indicador se han obtenido de INEI (2020).
- Gobierno nacional (%). En este indicador se observa la valoración en porcentaje de la opinión pública respecto a la

capacidad de gestión y administración del gobierno central. La calificación fue de la siguiente forma: Bueno/Muy bueno, si la gestión es eficiente; Mala/Muy mala, si la gestión es ineficiente y No sabe/No responde, es la apreciación de los que desconocen ni opinan si la gestión es eficiente o ineficiente. Los datos de este indicador se han recogido de INEI (2020).

- Gobierno regional (%). Este indicador recoge la opinión de la población sobre la capacidad de gestión y administración pública por el gobierno regional. La valoración se realizó con tres opciones Bueno/Muy bueno, si el gobierno es eficiente; Mala/Muy mala, si es ineficiente y No sabe/No responde, es si no saben ni opinan si es eficiente o ineficiente. Los datos de este indicador se han recogido de INEI (2020).
- Gobierno local (%). Este indicador muestra la calificación de la población acerca de la capacidad de gestión y administración pública por el gobierno local. La población valoró Bueno/Muy bueno cuando la gestión fue eficiente; Mala/Muy mala, si fue ineficiente y No sabe/No responde, fue la calificación de los que no opinan ni saben si es eficiente o ineficiente. Los datos de este indicador se han recogido de INEI (2020).

XIV. Pobreza

- Pobreza mínima (%). Este indicador es el porcentaje mínimo de la población en situación de pobreza monetaria. Los datos se han obtenido de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>

- Pobreza máxima (%). Este indicador proporciona el porcentaje máximo de la población en situación de pobreza monetaria. Los datos se han conseguido de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>
- Pobreza extrema mínima (%). Este indicador proporciona el porcentaje mínimo de la población en situación de pobreza monetaria extrema. Los datos del indicador se han obtenido de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>
- Pobreza Extrema máxima (%). Con este indicador se puede observar el porcentaje máximo de la población en situación de pobreza monetaria extrema. Los datos se han conseguido de Perú en cifras de INEI, consultado en febrero de 2021: <https://www.inei.gob.pe/>

ACERCA DE LOS AUTORES

Germán Alarco: Profesor del Departamento Académico de Gestión de la Escuela de Postgrado de la Universidad del Pacífico. También miembro de su Centro de Investigación. Tiene una Maestría en economía. Ha sido autor, coautor y editor de 18 libros y de más de 50 artículos académicos sobre sus materias de investigación. Sus últimos libros son: *Mano invisible, desigualdad y libre mercado* (2020); *Riqueza y desigualdad en el Perú* (2019), *Una agenda postneoliberal* (2019); *Lecturas prohibidas* (2017) y *Tecnopolítica Económica* (2015).
g.alarcotosoni@up.edu.pe

Martin Astocondor: Economista, por la Universidad Nacional Agraria La Molina. Con estudios en la Maestría de Economía de los RRNN y Medio Ambiente por la misma casa de estudios. Especialización en Economía Ambiental por la Universidad Los Andes, Colombia y en Herramientas Económicas para la Conservación por Conservation Strategy Fund. Ha participado en investigaciones sobre desigualdad, crecimiento económico y política económica.
martinastocondor@gmail.com

PIE DE IMPRENTA

© Fundación Friedrich Ebert
Sitio web: <https://www.fes-peru.org/>
Correo: postmast@fes.org.pe

Sara-Nathalie Brombart
Representante en Perú

Coordinación FES:
Raúl Tecco Miyano
Director de Proyectos
Correo: rtecco@fes.org.pe

Autores:
Germán Alarco
Martin Astocondor
Primera edición digital, agosto de 2021
Libro electrónico disponible en:
www.fes-peru.org

Diagramación:
Omar Dalí Rosas Solier
Corrección ortográfica y de estilo:
Manuel Linares Guzmán
Cuidado de edición efectuado por Servicios de Comunicación Intercultural - SERVINDI
Agosto de 2021

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2021-xxxx
ISBN: 978-9972-43-044-2

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las de la Fundación Friedrich Ebert (o de la organización para la que trabaja el autor).

DESIGUALDADES COMO ORIGEN Y RESULTADO de la Pandemia del Covid-19: Análisis y Propuestas



El objetivo del documento es ahondar en las causas de esta tragedia nacional ocurrida en pleno siglo XXI. Efectivamente, los factores explicativos son múltiples como se ha reseñado hasta el momento, pero donde destaca una variable en especial: las elevadas desigualdades que nos acompañan históricamente, muchas de las cuales se han agravado en los últimos tiempos a pesar de lo que señalan algunas estadísticas oficiales. Se explora aquí cómo esta variable, junto con otras, es útil



para explicar lo ocurrido en una perspectiva comparada con las 19 principales economías de ALC y entre las diferentes regiones del país desde el inicio de la pandemia hasta el 31 de diciembre de 2020.

Se presentan respuestas (propuestas) frente a la pandemia en el entendido que esta severa crisis genera oportunidades para una reactivación transformadora de nuestras sociedades. Se repasa la propuesta global presentada en el Foro



Económico Mundial, la de la Comisión Económica para América Latina (Cepal) y otras para ALC y el Perú en particular. Hay dos denominadores comunes en todas estas propuestas: un gran énfasis en la equidad y en acelerar la transición ecológica. Cuando se revisan las propuestas regionales se agrega la necesidad de diversificar nuestras estructuras productivas y exportadoras incorporando ciencia, tecnología e innovación; en pocas palabras más conocimiento.

Weitere Informationen zum Thema erhalten Sie hier:
www.fes.de/stiftung/internationale-arbeit